

La Ilustración Nacional

Administración: Almirante, 2º quind.º

MADRID
19 de Julio de 1888.

Año IX.— Núm. 19.



JONE (Estatua en mármol, de Mac Lean.)

igirse

878
alier

AL

A

Y

de Paris

OR

la barba

o.

lo.

édit.

PARIS

istas,

cas.

mes

ollo

ao,

00

apital

un ar-

sidad

siado.

medan

as, re-

iones

direc-

diri-

ider.

en PARIS

R

spensas

lizan la

marmol.

ONT, etc.

SUMARIO

GRABADOS: Jone (estatua en mármol, de Mac-Lean).—El bufón de la corte (composición de M. Lambión).—¡Abandonada! (cuadro de Narbona).—La selva en flor.—El ilustre tratadista de milicia D. Francisco Villamartín.—Barcelona: entrada á la calle de Balmes.—Barcelona: la plaza del Comercio.—Modas.

TEXTO: Crónica, por D. F. Serrano de la Pedrosa.—Más sobre Villamartín, por D. Arturo Cotarelo.—Explicación de los grabados.—Desde Barcelona, por D. Juan Valero de Tornos.—Rima, por D. J. Díaz Macías.—La base del servicio telegráfico, por D. Rafael Carrillo.—Contrastes de la vida: la gratitud, por D. Francisco Melero Jimeno.—Una nueva biografía del marqués de Santa Cruz de Marcenado, por D. Luis Vidart.—Crónica de Cuba, por Sánchez Romero.—Variedades y notas.—Modas (explicación de los figurines), por la Baronesa Bristol.—La partida de damas, por Octavio Feuillet (continuación).—Bibliografía.—Bajo cubierta, por D. Eduardo de Palacio.—¿Qué es el hombre? por R. de M.—Pasatiempos.—Solución á los del número anterior.—Anuncios.

CRÓNICA

Amigo lector, no tenemos tiempo hoy para echar un cigarrito, comentando las últimas noticias que corren acerca del asesinato cometido en el número 109 de la calle de Fuenarral.

En primer lugar, porque los diarios llevan la cuenta de este proceso al compás, bastante vivo, que marca la fusta de *Roque*, y esta Revista decenal no puede seguirlos. En segundo lugar, porque los últimos diez días han sido, como dicen, *secundos*, y tenemos, por consiguiente, mucho que hablar.

Debemos, sí, hacer constar, por seguir la costumbre en estos casos establecida, y como contestación á varias preguntas, que el redactor de esta *Crónica* no es el sujeto del mismo apellido, llamado á declarar como testigo en la célebre causa; que el dicho redactor no tiene más arte ni parte en el hecho de autos, que la que pudo tomar en él la estatua de Sisenando; que su profesión y sus aficiones tampoco le obligan á oler en tales guisados y «que es cuanto tiene que decir, y la verdad.»

Y ahora metamos mano á las repletas alforjas.

Lo primero que sale de ellas es un grupo formado por dos Emperadores, unidos en estrecho abrazo.

¿Han visto ustedes á dos clowns acercarse el uno al otro, mirándose con expresión amenazadora y en alto los pesados puños, contemplarse inmóviles un momento y darse en seguida un abrazo apretadísimo?

Pues esto, ni más ni menos, es lo que hacen en la actualidad (dicho sea con el mayor respeto) el emperador de Alemania y el emperador de Rusia.

Cuando parecía que ambos Imperios iban á chocar entre sí como dos locomotoras americanas, resulta que sus soberanos son los mejores amigos del mundo, y que en la primera entrevista, Guillermo obsequia á Alejandro con un cigarro, en cuya corbata se lee *Austria*, para que Alejandro se lo fume; y Alejandro regala á su visitante otro tabaco, en cuya corbata se lee *Francia*, para que se lo fume Guillermo.

Podría suceder que los cigarros fuesen tan fuertes, que se mareasen los fumadores y pasaran éstos por la más cruel de las borracheras; pero por lo pronto, y mientras se marean ó no se marean, Austria vuelve los angustiados ojos á Inglaterra, y Turquía se siente tan indispueta como si hubiera comido *tartagos*.

—Verá usted, dice el menguado Imperio turco á su compañero el austriaco; verá usted cómo todo esto acaba en que se suba el vino.

Las odaliscas turcas, las ociosas beldades cuyos atractivos copia temblando el Bósforo, temeroso de que el Sultán le sorprenda en esos dibujos, dirigen sus miradas al Norte, aspiran con fuerza el aire, y conteniendo apenas un estremecimiento que recorre sus delicadas carnes, se dicen con misterio unas á otras:—«¡Huele á ruso!»

Y á fe que no es cosa de despreciar estas indicaciones del olfato femenino. Hablen, si no, los maridos que se llevan bien con sus mujeres, y una vez... ¡sólo una vez! se han dejado llevar por la mujer de otro. (Porque casi siempre hay perjuicio de tercero: casi siempre es casada *la tal*.)

En vano rehúsan un pañuelo, en vano se cepillan la ropa, en vano se lavan la cara antes de presentarse á su cónyuge. Esta se aproxima, *huele* y... ¡Dios nos asista!

Es decir; si los maridos de que hablo tomaran todas esas precauciones, claro es que la mujer burlada no olería nada, aunque descendiese de pachones ó de beatas; el toque está en que el pecado turba la inteligencia, atonta al pecador, y cuando éste cree haber tomado todo género de precauciones, va oliendo á almizcle de una manera insufferible.

Lo cierto es que no hay en perfumería alguna olor más fuerte y penetrante que el olor á barraganía.

Dispénsenos el lector la digresión: ¡son siempre tan interesantes estas materias!

Decíamos que los bárbaros del Norte acabarán por entenderse.

Ambos representan intereses análogos, y natural es que se ayuden.

Sin embargo, parece prematuro este concierto belicoso, ahora que la Francia imprudente ha recibido una estocada de padre y muy señor mío.

Verdad es que siempre queda á Alemania el recurso de poner *distraidamente* el pie sobre los callos de Francia y hacerla entrar en calor como quien no quiere la cosa.

Respecto de la estocada recibida por Boulanger, preciso es confesar que es muy lamentable, pero muy oportuna.

Sin ella, ¡qué 14 de Julio tan distinto! La hubiera recibido Floquet en el corazón, y la Francia oficial entera se hubiera encontrado en el Campo de Marte ante un Presidente incoloro, un Gobierno sin cabeza y un general victorioso en tan singular combate.

Cuatro voces hubieran hecho lo demás.

Entretanto la emperatriz viuda de Alemania continúa en un estado de aislamiento que no sabemos cuánto tendrá de voluntario, y que se parece mucho á la verdadera incomunicación.

Los papeles de su esposo parecen puestos á buen recaudo, y se comprende que el actual Emperador persiga con tan insano y descomedido afán los papeles, siendo él hombre incapaz de hacer muchos.

Pero Inglaterra ha comprendido que puede sacar de ellos más partido que de una escuadra decadente, y los guarda.

¡Deben de ser curiosos los papeles!

Imposible que sean endechas á la luna, ni

consideraciones filosóficas acerca de las corridas de toros.

Y no ciertamente porque de la ilustración y flexibilidad de talento del gran Federico no pudiera esperarse todo. Nuestra presunción respecto de la importancia de ese *legado* estriba en la fisiología. Así como el ciego afina el oído y al sordo *se le bailan los ojos*, como se dice vulgarmente, es natural que al mudo *se le afine* la letra.

Los papeles en cuestión representan el desahogo natural del que no habla: escribe.

¿Han fijado ustedes la atención en los gestos de un mudo cuando trata de hacerse comprender por señas?...

Los músculos de la fisonomía se mueven con más rapidez y energía; los ojos parecen ojos de loco; la garganta, acompañando el juego de las manos y de la cara, deja escapar verdaderos rugidos...

En una palabra: cada órgano centuplica la energía de sus medios de expresión, como si el juego loco y furioso de todos juntos no bastase á suplir la falta de la palabra.

¡Quién sabe si en esas líneas trazadas por un mudo tan inteligente, en tan preeminente puesto colocado, y testigo ofendido de tanta ambición como estallaría de continuo á su alrededor, habrá esos relámpagos y esos rugidos del impotente mudo!

¡Quién sabe las cosas que es capaz de escribir un hombre que no habla!

A propósito de habladores: el Jardín Botánico está de moda.

Han pensado en él para Parlamento, y han pensado en él para ministerio de Fomento.

En lo que todos parecen conformes es en que de nada sirve como Jardín Botánico.

Es húmedo, excesivamente umbrío, pequeño y pobre.

De modo que si el público no lo frecuenta, y la poca gente que va no se instruye, ¿para qué diablos sirve?

En cuanto al destino del solar, votamos por lo más perentorio: por el ministerio de Fomento.

El actual no puede ya con su alma, y tiene más deseos de salir en *Los Sucesos* que de seguir abrigando planes de engrandecimiento moral y material para la patria.

Tiene voz aquel picaro edificio, y no se le oye más que para quejarse de los azotes que le administra la furia de los elementos.

En los días de tormenta, cuando el viento desencadenado bate furiosamente las agrietadas paredes, la vieja torre se convierte en piporro que lamenta con sonos funerales no sabemos qué pasadas grandezas; la inmensa caja de la Ordenación de Pagos se asemeja á una caja de guitarra, en la cual no resonase más que el bordón del disgusto, y hasta los pobres y sombríos claustros exhalan notas tristes y destempladas, semejantes á las de un acordeón descompuesto.

Parece que las almas de los frailes reclaman su mejor derecho á ocupar aquellos sillones.

Después de todo, ¿por qué no?
¿No tienen en su poder Filipinas?

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

Más sobre Villamartín.

(Artículo leído en la velada celebrada el día 16 del actual en el Centro Militar.)

No tratamos de hacer una nueva biografía de Francisco Villamartín, aparte de que plumas mejor cortadas que la nuestra ya rindieron homenaje de admiración al ilustre tratadista de milicia, detallando las vicisitudes de su corta vida; nosotros también cumplimos ese deber de amistad y compañerismo al descender á la tumba el autor de *Napoleón III y la Academia de Ciencias*, reproduciendo después, y en forma diversa, el recuerdo de ese atleta literario que pasó por el mundo casi desapercibido, casi olvidado, casi en la indigencia, quizá por tener un carácter axiomático, la frase de madama Stael: *El genio en medio de la sociedad, es un dolor, es una fiebre interna que debiera curarse cual si fuera enfermedad del cuerpo, á no dulcificar tales penas la perspectiva de la gloria.*

Pero habiendo todavía muchas personas que consideran alta la merced póstuma de los contemporáneos al mérito del noble soldado, juzgamos oportuno presentar nuevos datos que sirvan de ratificación á las alabanzas ya tributadas al hombre extraordinario, cuya mejor cualidad fué la de no abrigar nunca en su pecho envidias ni rencores.

Villamartín no era persistente en el estudio; antes al contrario, lo abandonaba con más facilidad que lo emprendía; sin embargo, su talento clarísimo, su fuerza retentiva de primer orden, su pasión por los problemas tácticos y estratégicos le proporcionaban de modo instantáneo medios poderosos, jamás alcanzados por medianías vulgares, de esgrimir la pluma con proverbial lucimiento. Los que niegan al insigne escritor condiciones verdaderamente excepcionales; los que achacan el mérito de su obra más conocida y voluminosa á ciertos apuntes heredados de su buen padre, ignoran desde luego que en las lides del periodismo profesional, en ese campo sembrado de continuas desdichas y no pocas necesidades, donde la rapidez del pensamiento requiere el auxilio eficaz de una ilustración vastísima y una práctica grande, Francisco Villamartín revelaba á cada momento dotes eminentes, encubriendo en múltiples casos la insignificancia de cualquier asunto con el ropaje de su estilo castizo, florido, enérgico y arrebatador.

Pueril idea sería la de sostener que en tales casos llevaba los bolsillos repletos de *apuntes bien hechos, de notas heredadas* para las distintas peripecias de la vida; es más: rara vez le vimos consultar sus citas ni rodearse, como lo efectúan otros, de textos antiguos y modernos á fin de obtener con mayor holganza el desarrollo de un tema profesional; sus escritos eran como los versos de Espronceda, hijos de su gusto, de su facundia asombrosa, de su imaginación privilegiada y de su competencia innegable.

Sabido es, según expresaba irónicamente Chamfort, que hay necesidades muy bien adornadas, del propio modo que hay tontos muy bien vestidos; pero le sobraba agudeza de ingenio á nuestro malogrado compañero para poner su pluma á disposición de cosas nimias en absoluto, y mucho menos para buscar en arsenal ajeno armas que siempre tuvieron temple finísimo en el propio, con la circunstancia de que al esgrimir las nunca lo hizo guiado por pasiones mezquinas ni con el propósito deliberado de herir susceptibilidades.

Silencioso, complaciente, modesto, contemporizador hasta el extremo de disculpar muchas veces la más supina ignorancia; apasionado en aquellos juicios que redundaban en pro de sus ideas, pero á la par constante centinela de inquebrantables principios militares, si alguna vez se equivocaba, gracias al impulso de su misma pasión generosa, bastaba también indicarle el error para que rectificase con toda sinceridad, y un caso podemos citar en que se expresó de la siguiente manera: «He dado verdaderos traspiés; mi crítica anticipada de la campaña del Loira resulta una verdadera

herejía técnica; pero... el ideal me condujo al desconocimiento de lo real.» Villamartín se refería á una serie de artículos que publicó en *La Fuerza Pública*, anunciando de antemano que el ejército victorioso en Metz y acaudillado por el príncipe Federico Carlos quedaría muy pronto vencido al chocar con los improvisados batallones de Aurrelles de Paladines, artículos que fueron rebatidos en otro periódico profesional por un íntimo amigo del finado, amigo de cuyo nombre nos place prescindir.

Con esas condiciones de carácter hizo su rápido viaje por este valle de medianías ensalzadas y de talentos menospreciados, el autor insigne de las *Nociones del Arte militar*; supo escribir como pocos, supo querer sin afectación, supo también agotar la copa del sufrimiento sin queja aparente de la sociedad olvidadiza: lo que no supo nunca fué adular, ni bullir, y tal *pecado* le condujo con la mayor naturalidad al sinsabor continuo en vida, porque aquí donde caen los grandes é inmerecidos premios á la rastrera adulación, suele faltar espacio para la justa recompensa al ingenio peregrino.

ARTURO COTARELO.

JONE

estatua en mármol, de Mac-Lean.

Jone, la hermosa hija de Autólico, tan hermosa que los dioses la convirtieron en ninfa para hacerla inmortal, ha inspirado al artista irlandés Mac-Lean, haciendo salir de sus hábiles manos la soberbia estatua en mármol que reproduce el grabado de la pág. 289.

La severidad de líneas de Flaxman, el vigor del clasicismo griego, la vaguedad de la moderna escultura, tales cualidades se encuentran reunidas por rara destreza en la obra de Mac-Lean, y así se comprende la popularidad y crédito de que disfruta en Inglaterra y América el ilustre artista.

EL BUFÓN DE LA CORTE

(composición de M. Lambron).

Es sin duda aquel Triboulet famoso, adorno de la corte asaz corrompida de Francisco I, *le Roi Chevalier*, aquel malaventurado juglar que dió asunto al terrible y magnífico drama de Victor Hugo, popularizado entre nosotros por el inspirado *spartito* de Verdi. M. Lambron, artista de talento, nos presenta al desdichado bufón en el pleno ejercicio de sus funciones; sonriente juega con una garza y hace las delicias de los cortesanos, mientras acaso su herido corazón mana sangre por el ultraje inferido á la hija idolatrada, y su mente sueña en el horrible placer de la venganza.

¡ABANDONADA!

(Cuadro de Narbona.)

Obra del distinguido artista sevillano D. Francisco Narbona, es el grabado de la pág. 293, con el título de *Abandonada!*

«El modelo de esa *Abandonada*, dice D. Ramiro Franco, ha sido una joven sevillana, tipo que encontramos con frecuencia en nuestra sociedad; no es la aristocrática dama, aunque pudiera serlo: es hija del pueblo.

»Cualquiera que haya visitado Sevilla, sabe que las hijas de este pueblo tienen un gusto especialísimo, característico, para colocarse una flor en sus negros cabellos: la cigarrera, al salir para la Fábrica de Tabacos, toma una rosa de las macetas que cuida en la ventana de su casa, y se la pone en la cabeza; parece que la tira sobre el pelo, y la roja flor queda prendida con tanta gracia, que una princesa no se pondría mejor ni más pronto rica diadema de perlas y brillantes.

»¿Por qué esa muchacha revela el dolor de su alma hasta la rosa que lleva prendida en las trenzas de sus cabellos?

»Habrás sorprendido Paco Narbona á una de esas encantadoras mujeres en el momento en que se daba cuenta de ser engañada por su amado? ¿Será esa cigarrera sevillana la Dolores, cuya historia ha referido tan magistralmente Castro y Serrano?»

En la moldura del cuadro de Narbona se lee este cantar popular, que es el verdadero asunto de la composición:

„Si tomaras mis consejos,
No lloraras como lloras;
Si al fin has hecho tu gusto,
¿A quién te quejas ahora?»

LA SELVA EN FLOR

Un paisaje encantador, cubierto de hermosos árboles y de mullida alfombra de césped, salpicada de florecillas, forma este cuadro; pero con tan comunes datos el pintor ha logrado salirse de lo común, por medio de esos rasgos que sólo el talento sabe hallar. El colorido y la luz son en esta obra el todo, por lo que no es posible en el grabado apreciar exactamente el mérito de ella, sin embargo de que el cincel no se ha mostrado inferior al lápiz, y el grupo de mujeres que por la floresta divaga, da al paisaje vida y animación.

Barcelona.

ENTRADA Á LA CALLE DE BALMES

Es un apunte del Sr. Llorens y Riu, hecho de impresión y habiendo sorprendido una hora en que el sol poniente da á los árboles y las casas, la tierra y el aire, un tono poético y agradable. El dibujo, como casi todos los de su autor, es una reproducción exacta en total, sin cuidarse gran cosa de los detalles.

Barcelona.

LA PLAZA DEL COMERCIO

Premiado en la última Exposición de Madrid, ha sido muy aplaudido por los inteligentes.

Los catalanes, mejor que nosotros, pueden apreciar la belleza de este cuadro, que se ha hecho notable por la verdad, aparte del mérito del colorido, que no se puede conocer en una sencilla copia grabada.

Reciba el Sr. Texidor nuestra enhorabuena, y siga pintando así, en provecho suyo y honra de su patria.

Desde Barcelona.

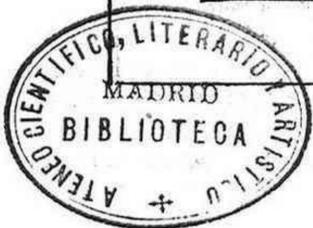
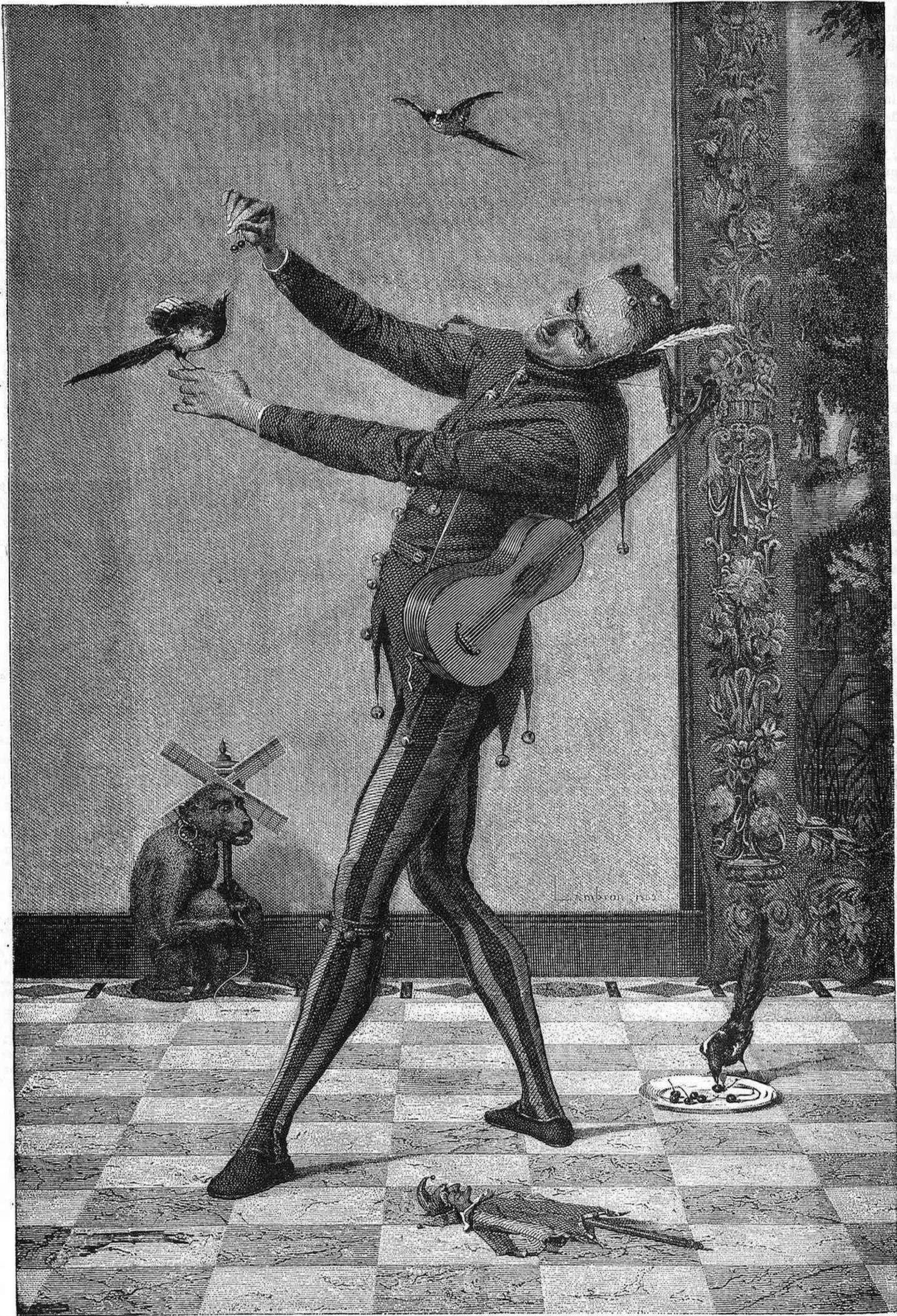
La segunda nave del Palacio de la Industria.—El Gobierno belga y el primer certamen español.—Los expositores belgas y la Reina Regente.—El Consejo de la sección belga.—Yo escribo á la española.—Una instalación de ruido.—Fundición de acero de los Sres. Dejoez Mullenders y Compañía.—Otras instalaciones.—No es posible describir al detalle una galería.

Sr. Director de LA ILUSTRACION NACIONAL:

Muy señor mío: Si no recuerdo mal, traté de dar á los lectores de esa ILUSTRACION en mi última correspondencia, una idea las instalaciones que ocupan la primera nave del Palacio de la Industria: hoy debo hacer lo propio con las que están emplazadas en la segunda, y aunque la materia es extensa, al menos no dejaré de trabajarla por falta de buena voluntad.

Forma la segunda nave un *isósceles*, de cincuenta metros de longitud por veinte de anchura en su lado mayor, y en su totalidad está ocupada por instalaciones pertenecientes á Bélgica.

Sería falta de justicia dejar de hablar, al tratar de esta nación, de la solicitud y cariño con que su Gobierno ha mirado desde el primer día nuestro Certamen, facilitando medios de que sus grandes industriales acudan á él, hasta el punto de sufra-



EL BUFÓN DE LA CORTE (Composición de M. Lambión.)



ABANDONADA (Cuadro de Narbona.)

gar los gastos, no sólo de la conducción de los objetos expuestos, sino los ocasionados por la instalación de estos mismos. También he de decir algo de la galantería de los expositores belgas para con España y para con la Reina Regente; le han ofrecido magníficos encajes de las grandes fabricaciones, *La Valette* y *Gullemon*, cristalería de la Sociedad de Val Saint-Lambert, y un hermosísimo espejo fabricado por la casa de Hainaut.

Componen el Consejo de la Sección belga los señores siguientes:

Presidente, M. Joovis, ministro de Bélgica en Berna.

Secretario general, M. Amelin, Jefe de división del ministerio de Agricultura é Industria.

Secretario, M. Français.

Comisarios. — Comisario general, M. Lève, cónsul general.

Comisarios regios, M. Boot, cónsul de Bélgica, en Barcelona, M. Eduard, Güerelle ingeniero, Liège, M. Vander Helst, del ministerio de la Industria.

Secretario de la Comisión, el abogado Jean Stean, de Bruselas.

No pretendo hacer un trabajo científico y profundo; y aun para hacerle tan por encima como el de apuntar mis reflexiones según se me vayan ocurriendo, tropiezo aquí con una enorme dificultad.

En la Exposición de un país tan industrial y laborioso como Bélgica, no basta conocer de una sola cosa para poder juzgarla; es necesario conocer de todos los ramos y de todas las industrias para formar una idea aproximada de lo que es y de lo que representa; en las Exposiciones modernas ha de encontrar cada cual elementos perfeccionados de su profesión, de sus aficiones ó de sus caprichos, y, por tanto, ha de ser la Exposición, y lo es de hecho, materia tan compleja, que difícilmente un solo individuo reúne dotes para juzgarla en su totalidad, y menos yo, que no poseo ninguna.

Necesitaría conocimientos económicos, estadísticos, ideas generales de construcción y mecánica, conocer algo de fabricación, tener idea de los adelantos de la industria en otros países, haber visitado con detenimiento otras Exposiciones, y mil y mil condiciones más que no conozco, ni de vista, ni de oídas, por lo que medito un momento y pienso así: «Si no se escribiera más que de lo que se entiende, la mayor parte de nuestras reputaciones quedarían tan afónicas que no me las entenderían ni palotada; hablar de cosas que se saben, es elemental; lo verdaderamente meritorio es hablar de lo desconocido: pido, pues, la palabra y empiezo.»

Y como quien bien anda bien acaba, para lo que no hay más que volver por pasiva un conocidísimo refrán castellano, voy á comenzar á andar en esta revista con una instalación de tanto ruido como por fuerza han de meter en el mundo más de 300 campanas en Bélgica, muchas en Holanda, Alsacia, Lorena, Luxemburgo, Conchinchina y Nyanza (Africa), colocadas todas por el Sr. Cusard, dueño de la fábrica de Tellyn, donde se ha logrado dar á estos instrumentos la mayor sonoridad y vibración posible, y que ha hecho una instalación en nuestro Certamen, en que las campanas expuestas son fiel imitación de las vendidas á D. Antonio de la Dehesa, vecino de Santander, y que las regaló á la parroquia de Santa Lucía.

Fundición de acero de los Sres. Dejoetz, Mullenders y Compañía.—La importante casa de Lieja que se conoce en el mundo industrial bajo este nombre, ha logrado hacer una instalación artística y bonita, con los objetos que expone, y que por cierto no son nada agradables á la vista, ni tienen mucho de estética. Hay ruedas de acero, muelles para coches y tranvías, cajas de grasas, piñones de engranaje, etc., etc.

La *Fábrica de Cout Saint-Etienne* hace una instalación importante de lo que se podría llamar industria ferrocarrilera. Además, presenta cajas para aceite; esta clase de obras, que hasta ahora han so-

lido hacerse en hierro batido, las ha expuesto esta casa en hierro forjado: como la anterior instalación, si es poco agradable á la vista, es, en cambio, interesantísima para el que busque perfección y adelanto en los medios materiales.

Otra instalación importantísima es la de la *Société de Laminoirs, Hauts Fourneaux, Forges, Fonderies de La Providence*, que tiene su fábrica en *De Marchienne au Pont*.

Desde el año 1848, trabaja el primer alto horno de esta fábrica, y solamente en el último año explotó la Sociedad seiscientos cuarenta y cuatro mil toneladas de hierro fundido, ochenta y cuatro mil de hierros finos y cuatro mil doscientas piezas modeladas.

Los Sres. Verharen y Jager han expuesto toneles de hierro, que si pueden ser muy importantes y útiles para la conducción de caldos que pudiéramos llamar inofensivos, calcúlese cuál será su importancia para los de otras clases, estando como están probados á una presión de tres atmósferas y ofreciendo, por tanto, una resistencia que garantiza todo riesgo de explosión y asegura la mercancía, por cáustica ó volátil que sea.

Aubri é hijo presentan, muy bien combinada, una instalación de batería de cocina y menaje de hierro batido: la industria, aplicada á los usos y las necesidades de la vida, es, á mi juicio, tan importante ó más que la industria, porque es indudable que la casa y la cocina son dos elementos importantísimo para la vida.

Las Hulleras Unidas de Carlera hacen una instalación notabilísima de ladrillos de carbón prensados; presentan ladrillos de distinto peso, de tres á once kilos, y ladrillos perforados; los expone también cilíndricos, y no se limita á combustible para la industria, sino que también tiene ejemplares de carbones para el hogar doméstico; y según aseguran los inteligentes, no excede el rendimiento de ceniza del 7 por 100, y resiste una temperatura de 50° centígrados sin desgranarse.

La *Compagnie générale des conduites d'eau* ha hecho una instalación tan bonita como es posible hacerla. España conoce los productos de la Compañía general de Cañerías de agua. En Barcelona, donde escribo, esta misma Empresa ha surtido 90.000 metros en la Sociedad de Aguas, y en Santander hizo el acueducto de traída y el depósito de distribución de 16.000 metros cúbicos de capacidad. Presenta aparatos elevadores, material para construcciones mecánicas y caldererías, tubería para todos usos, tubos de aletas, termo-sifones, y algo de material para instalaciones de gas.

Sigue la instalación de la Compañía de bronce; allí hay toda clase de objetos de arte, relojes, figuras de adorno, platos, y mil y mil caprichosas preciosidades, que hacen envidiar la suerte del que puede poseerlas. No está en vitrina, sino formando un elegante escaparate sin cristal de seis metros, en que el terciopelo, el bronce y el cristal, recrean la vista. Demerbe presenta rails para tranvías y caminos de hierro; Drayepont ha instalado cobres muy notables; Rlein, instrumentos de cirugía; Lochet, cañones de fusil en acero; Matol é hijo, calderería multitubular, habiendo sacado gran partido para hacer una instalación elegante; la Compañía anónima de Haine presenta material naval y de caminos de hierro, de gran importancia; la Compañía anónima de Vervietoise, máquinas hiladoras de lana, y Vermeiren, aparatos de gas para la calefacción.

No es posible dar en una carta idea exacta de lo que son estas galerías preñadas de objetos de arte, maquinaria, tejidos, granos, y, en una palabra, todo lo habido y por haber, como suele decirse; de suerte que hay que resignarse á no poder dar á los lectores más que una idea de lo que es la galería en cuestión, idea que puede servir para orientar á los que más tarde la visiten, y para conocer algo de lo que en ella hay, á los que no pueden ó no quieren disfrutar del magnífico espectáculo que presenta la Exposición Universal de Barcelona.

En mi próxima continuaré la descripción de la

sección de Bélgica, y en el entretanto, me repito de usted afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

J. VALERO DE TORNOS.

Julio 14 de 1888.

Rima.

Por última vez la ví
en el santo cementerio;
cerrados, mustios los ojos
y los labios entreabiertos.

Entre sus cruzadas manos
puse un triste pensamiento,
y en aquella frente pura
estampé mi último beso.

Cuando cerraron la caja
y con tierra la cubrieron,
y se alejó de aquel sitio
el numeroso cortejo,

Sobre aquella humilde tumba,
amargo llanto vertiendo,
de amarla toda mi vida
hice formal juramento.

Han pasado algunos años,
y aún en mí vive el recuerdo
de aquella santa mujer
y aquel pobre cementerio.

¡Quién sabe si en la otra vida
amándome está en silencio,
y espera, allá, que la muerte
nos una en lazos eternos!

J. DÍAZ MACÍAS.

La base del servicio telegráfico.

La prensa periódica se ocupa con plausible empeño en reclamar para el servicio telegráfico las mejoras que las necesidades de la vida moderna exigen, y que en la generalidad de los pueblos civilizados se ven satisfechas, tanto cuanto permite el actual estado de los conocimientos científicos. Quién pide aumento en las consignaciones, que permita espesar las mallas de nuestra red; quién reclama para nuestras estaciones los aparatos rápidos que hacen de la telegrafía el más maravilloso de los prodigios modernos; quién cree que las grandes líneas internacionales entre fronteras reivindicarían para nuestras arcas los importantes ingresos que hoy perciben las Compañías explotadoras de los cables submarinos; quién, en fin, asegura que no hay fundamento en el procedimiento administrativo que considera á la telegrafía como fuente de ingresos para el Tesoro, deduciendo con bastante lógica de la aplicación de tal sistema la decadencia ó escaso desarrollo de nuestra telegrafía eléctrica.

Hay que reconocer que todos tienen razón en cuanto dicen, y que la adopción de las medidas propuestas resolvería en gran parte el problema que se persigue. Los puntos tocados por los periódicos son todos esenciales, y la unanimidad con que la prensa de todos matices atiende á ellos, prueba que la opinión pública ha llegado á convencerse de que es preciso hacer algo más que lamentar las deficiencias.

Pero si las nuevas líneas, los mejores aparatos, las grandes vías de tránsito y la consideración de la telegrafía eléctrica como una industria explotada por el Estado son elementos principalísimos para la obtención de un esmerado servicio que no desmerezca en nada de los mejor montados en el mundo, forzoso es convenir en que ninguno de ellos, ni todos juntos, bastarían á colocarnos en situación de competir con las demás Administraciones, europeas y americanas, que realizan á cada momento esas maravillas que luego nos transmite la prensa extranjera y que solemos acoger con prevención, no concediéndoles mucho más crédito del que reservamos para los prodigios que nos relata la encantada pluma de Julio Verne.

La base de un buen servicio telegráfico es una Escuela de Telegrafía. Precisamente lo que no tenemos en España.

Y sin esta base indispensable, difícil, muy difícilmente llegan las Administraciones á desarrollar el servicio en la proporción que los pueblos tienen derecho á exigir y los gobernantes el deber de facilitar.

Sin acudir ahora, en busca de buenos modelos á otras partes del mundo, en el Viejo Continente, en el centro de Europa y tocando á nuestras fronteras, tenemos países que se vanaglorian justamente de marchar á la cabeza de la civilización en materia telegráfica, y que nos ofrecen ejemplos que seguir y ocasiones para meditar.

Francia, Alemania é Inglaterra son sin duda alguna las naciones que á mayor altura han colocado la telegrafía eléctrica, como son también las que más esmero han tenido en sus Escuelas de aplicación.

De la Escuela de Telegrafía salen los telegrafistas, y éstos son los que dan gloria y conquistan responsabilidades á su patria ante el mundo civilizado.

La Administración que de esto se penetra y procede en consonancia con tal convencimiento, ve prosperar rápidamente su servicio, que, luego de prestar imponderable y valiosísimo concurso á las fuerzas vivas del país, fomentando con gran impulso las fuentes productoras y desarrollando ampliamente los elementos todos de riqueza, se convierte, por excepción, en origen de ingresos relativamente fabulosos para el Tesoro público. No hay, en efecto, en las Administraciones ingresos que no supongan un gravamen para el productor, ni impuesto que no entrafie una traba á la producción. Sólo la Telegrafía, cuando en su administración preside clara inteligencia y propósito firme, participa del doble carácter de fuerza civilizadora y de fuente inagotable de rendimientos para el Erario. Mírese como se la mire, ya se atiende á sus efectos inmediatos, ya se consideren los resultados que produce en las relaciones sociales, la Telegrafía no ofrece á los pueblos más que ventajas, y los inconvenientes aparecen sólo cuando deja de serlo.

Para evitar que esto ocurra, apercibiéndose contra el caso en que las exigencias de los pueblos superen á los medios de que dispone la Telegrafía para sostener el desenvolvimiento armónico de las relaciones sociales, es para lo que los países que hemos dicho han creado sus Escuelas de Telegrafos, mirándolas, atendiéndolas y considerándolas como base fundamental de este servicio, que tan fielmente retrata el carácter de nuestra civilización.

En la *Escuela de Telegrafía* de la vecina República se ingresa por concurso, pudiendo aspirar á él los agentes del cuerpo de Comunicaciones (Correos y Telégrafos) y los alumnos de la Escuela Politécnica, de la Normal, de la de Minas, de Puentes y Caminos, de la Forestal y los de la Central de Artes y Oficios que hayan sido aprobados en los exámenes de salida. También pueden asistir á las clases, como oyentes ó alumnos libres, todos los franceses ó extranjeros que lo deseen.

La enseñanza en la *Escuela* dura dos años. En el primero, estudian los alumnos Mecánica aplicada, Economía política, Máquinas de vapor y locomóviles, Caminos de hierro, Física, Química, Telegrafía (Aparatos y sistemas usuales de comunicación), Construcción de líneas, Explotación telegráfica, Explotación postal, Curso práctico de idiomas inglés y alemán, Telegrafía militar, telegrafía óptica, Ejercicios diarios de manipulación de los sistemas telegráficos que se usan en Francia. Desde el 1.º de Mayo al 15 de Junio, los alumnos se dedican á maniobras de telegrafía militar, y desde este día á 1.º de Octubre quedan agregados á un Centro para que se pongan al corriente en el servicio de explotación y en el servicio técnico.

En el segundo año, los estudios son: Derecho administrativo, Procedimientos generales de construcción, Arquitectura, Física aplicada á la Telegrafía, Química, Prácticas de inglés y alemán, Nuevos sistemas y aparatos telegráficos, Ejercicios de mediciones eléctricas, manipulaciones químicas. Desde 1.º de Mayo á 15 de Junio: prácticas de Telegrafía militar. Desde 15 de Junio á 1.º de Agos-

to, prácticas de Telegrafía submarina en Marsella y Argel. Los alumnos que se distinguen pasan en comisión al extranjero.

El personal de dirección é instrucción de la *Escuela* procede, en cuanto es posible, del Cuerpo de Telégrafos.

Los alumnos que terminan con aprovechamiento sus estudios, ingresan en el Cuerpo por la categoría de subingenieros telegráficos.

En la Escuela de Telegrafía del imperio alemán ingresan los individuos del Cuerpo de Comunicaciones que acrediten suficiencia en gimnasia y los conocimientos científicos que se exigen á los *Secretarios administrativos*. En la Escuela estudian en dos cursos Economía política, Constitución del Imperio, Legislación telegráfico-postal, Organización judicial y Principios generales de procedimientos, Historia de las Comunicaciones y Geografía comercial, Convenios con el extranjero, Tratados universales, Aparatos telegráficos, desenvolvimiento histórico, Tecnología y visita de los principales establecimientos industriales, especialmente los talleres de construcción de coches correos, fábricas de porcelanas, de aparatos telegráficos y conductores de todas clases, Dibujos lineal y topográfico, Matemáticas puras, Resolución de problemas matemáticos, Mecánica, Física, especialmente en sus partes de electricidad y magnetismo, pilas aparatos de medición, máquinas dinamos, luz eléctrica, transmisión de fuerza, Química y Metalurgia.

Los alumnos que cursan con aprovechamiento estos estudios pasan á formar parte del personal superior de Correos y Telégrafos.

En la *School of Submarine Telegraphy and Electrical Engineering*, de Londres, la enseñanza no es menos completa. Los alumnos adquieren allí vastos conocimientos en cuanto concierne á cables submarinos, instalación y explotación de la luz eléctrica y construcción, organización y servicio de los teléfonos; manejo práctico y conocimiento teórico de los diversos sistemas telegráficos, telefónicos y del alumbrado, desde el empleo de los motores de gas y de las diversas dinamos hasta la construcción de las lámparas de incandescencia; operaciones delicadas á que hay que proceder para conocer los defectos de un cable submarino, así como el uso del fotómetro para determinar la potencia de las lámparas eléctricas. Como en enseñanza teórica, los alumnos tienen diariamente clases de matemáticas, química, física, mecánica, electricidad, teoría de la construcción de las dinamos y máquinas magneto-eléctricas; ídem del alumbrado eléctrico por diferentes sistemas, pilas, acumuladores. El Instituto está perfectamente provisto de cuantos aparatos é instrumentos son precisos al estudio de todas las ramas de la Telegrafía, y con profesores tan ilustres como MM. Fiddy y Carpenter y sus hábiles colaboradores, los alumnos adquieren una instrucción vastísima, que les permite competir más tarde con los primeros electricistas del mundo.

Con tales elementos como base de la Telegrafía, no es raro que este servicio se desarrolle en aquellos países con una rapidez para nosotros fantástica, y que los resultados que los pueblos obtienen sean superiores á todo cuanto podamos soñar.

En España existen escuelas para todas las profesiones. Los Ingenieros, los Artilleros, los del Cuerpo de Estado Mayor ó los de Administración Militar; los Arquitectos, los Veterinarios, hasta los desbravadores de caballos tienen Escuelas montadas con arreglo á los adelantos modernos y á los servicios que la nación exige de los que abrazan aquellas profesiones. Todos tienen escuelas, menos el Telegrafista.

A éste se le exigen matemáticas é idiomas, se le instruye en el manejo del Morse ó del Hughes y se le deja luego en libertad de que por su cuenta adquiera cuantos conocimientos pueda, bien que teniendo cuidado de privarle de los elementos indispensables para su instrucción.

Se cree que pueden existir buenos telegrafistas sin cuidarse de que aprendan telegrafía.

¡Qué mucho que figuremos en los últimos puestos de la estadística telegráfica del mundo!

La telegrafía prospera en razón directa de las atenciones que los Gobiernos tienen para el telegrafista.

RAFAEL CARRILLO.

Contrastes de la vida.

LA GRATITUD

I

En una oscura noche de invierno volcó en apartado puerto una diligencia que, entre otros viajeros, conducía, en el cupé, á un acreditado destajista de caminos, portador de las pagas de la quincena de los empleados y operarios, que sumaba un valor centuplicado al de su fortuna. Desmayado por el golpe de la caída, fué el destajista conducido en hombros por sus compañeros de azar á un desahogado y lejano ventorrillo.

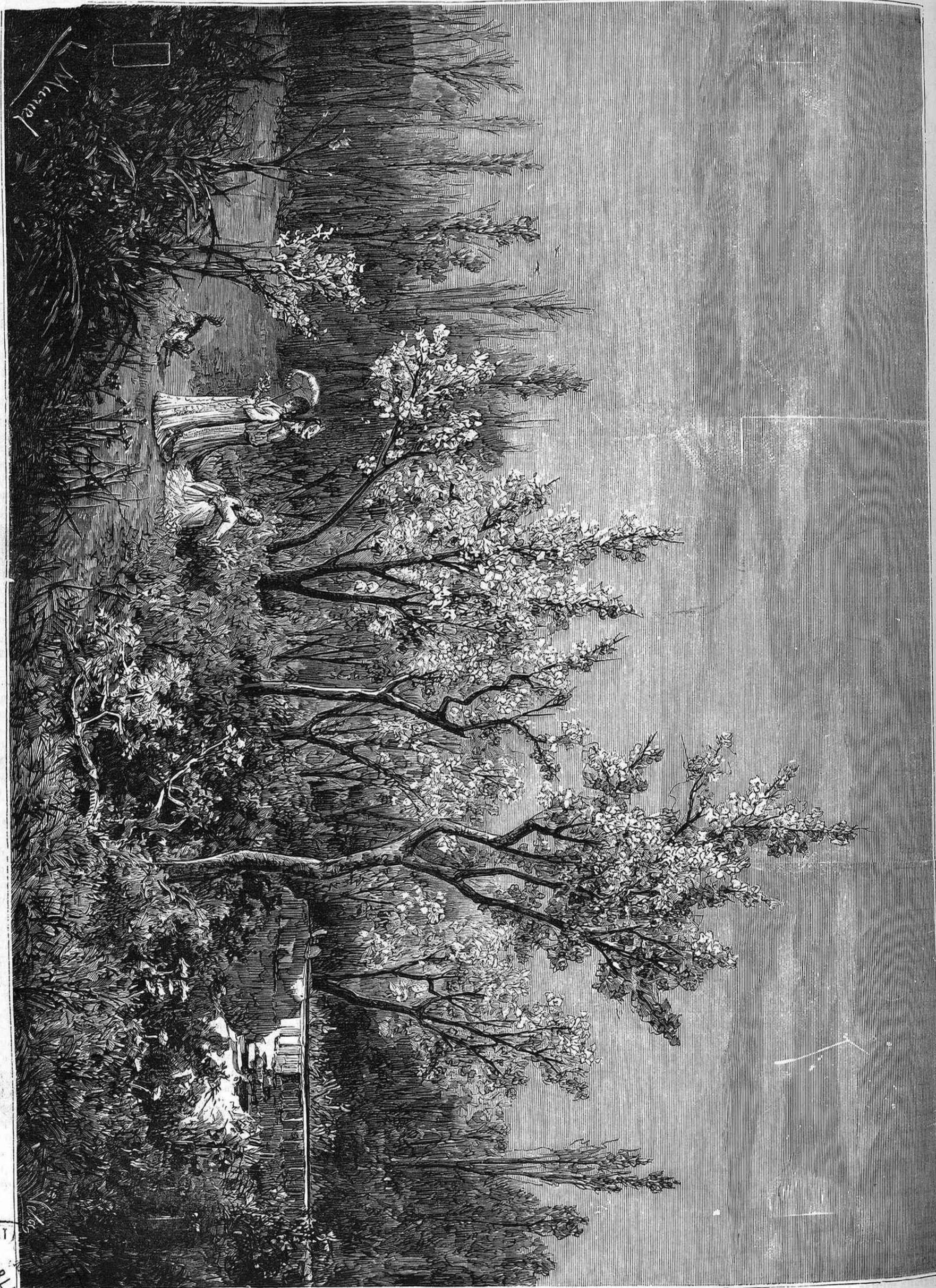
Apenas volvió en sí, á hora tardía de la noche, echó de menos la cartera en que guardaba el dinero, pérdida que constituía su hacienda, su crédito, el único recurso, el haber, el pan de multitud de infelices que esperaban con ansia su llegada para remediarse sus apremiantes necesidades.

Cuando la desesperación en el período álgido agitaba á nuestro mal herido viajero, que por sus lesiones ni aun podía moverse, meditando el medio de recuperar su tesoro, acudió á verle, entrando precipitadamente en su habitación, con el semblante placentero que suele reflejar los más delicados latidos del corazón cuando se ejecuta una buena acción, el honradísimo mayoral del coche, antiguo veterano de la Guardia civil, quien por todo patrimonio poseía su látigo y cuatro hijos, y que habiendo ido á reconocer el carruaje por la noche encontró caída en la carretera aquella fortuna, apresurándose á devolvérsela á su dueño intacta sin querer recibir más recompensa que los apretones de mano y felicitaciones unánimes de los viajeros y algún que otro cigarro puro con que se solemnizaba tan hermoso rasgo de conducta en aquel despojado.

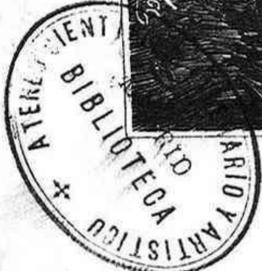
Pasaron los años: una mañana, de esas en que el sofocante calor del estío suele poner en peligro de asfixia á los habitantes de la coronada villa, en un elegante hotel, confortable y desahogadamente construido, en el más aristocrático barrio, veíase un anciano bien conservado, cuyo rostro, atezado por el trabajo, descubría rasgos de un carácter reflexivo, inteligente y varonil.

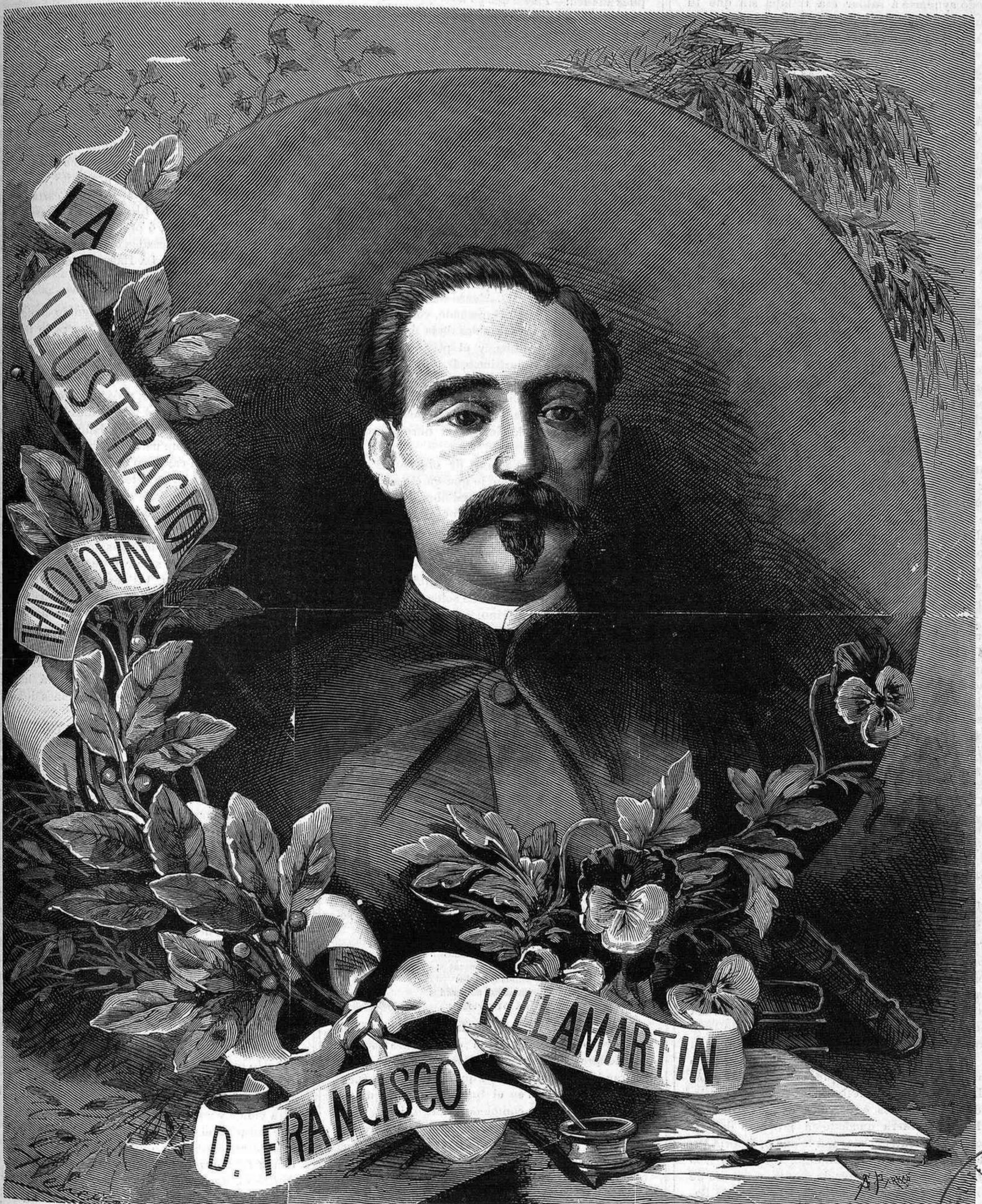
Muellemente recostado en una mecedora, respiraba en el vestíbulo del hotel el fresco ambiente de la madrugada, saturado de las emanaciones del cuidado parterre que al pórtico daba entrada y entrenía el tiempo en leer una publicación científica, ínterin el resto de la familia se ponía en movimiento.

Una preciosísima niña, ligeramente morena, esbelta, sencilla y ataviada con esmero, cuyos ojos tenían toda la grandeza de expresión de una alma inocente y hermosa, ostentada en la flor de la juventud, cuando aún no se ha entrado en la vida real, se presentó en la estancia inopinadamente, é interrumpió las meditaciones del anciano, ofreciéndole bulliciosamente un frugal desayuno, al mismo tiempo que le colmaba de expresivas caricias, aísando su cano cabello y procurando perfilar su desordenado traje.—Poco has madrugado hoy, pícara, dijo el anciano correspondiendo á los halagos de la joven; y las flores pagarán tu pereza, porque regándolas temprano, están más lozanas todo el día.—Tienes razón, abuelo, y lo siento por ellas, contestó graciosamente la interpelada, y porque temo desagradarte; pero tú eres bueno, y aunque me quieres menos que yo á ti, estoy segura que me complacerás siempre que puedas, porque yo trabajaré más y economizaré de mis gastos... Apenas me levanté hoy, Sor María de la Caridad vino á verme con su compañera, y hemos estado formando la lista de los necesitados de la parroquia que, como tú dices que andan tan escasas las ocu-



LA SELVA EN FLOR





EL ILUSTRE TRATADISTA DE MILICIA D. FRANCISCO VILLAMARTÍN



paciones, y más el dinero, es enorme y tan grandes los males, que he tenido que destinar para su pago casi todo lo que importan mis economías.

—Vamos á ver, loquilla, dijo el anciano, si yo puedo ayudarte á saldar esa trampa sin que tu mamá lo advierta y te moteje de gastadora.

Y estrechando á aquel ángel suavemente contra su seno, se dispuso á leer la larga lista que en medida letra y bien doblado pliego para que no abultase, con cándida malicia presentaba la nieta al abuelo.

A los primeros nombres de desdichados que leyó el anciano, se levantó violentamente, separando á la niña, que al encontrarse con tan brusco é imprevisto movimiento se asustó; pero calmóse en el momento su sobresalto, cuando sin darle tiempo á nada, le dijo el anciano: «Llama á tu madre, que pongan el coche en seguida, y tú arregla pronto la mejor habitación del entresuelo y haz decir á mi médico, que lo espero impaciente. . ¡Qué desgracia tan enorme! Pascual, el mayoral que me devolvió mi honra, la vida y mi fortuna en aquel azaroso viaje, cuando yo empezaba á medrar, cuando tu madre y tu abuela, enfermas de calenturas, luchaban entre la vida y la muerte en la insalubre sierra, y hubieran perecido al saber mi desgracia, se ha roto las dos piernas trabajando en su oficio y está moribundo, según tu averiguación, con su familia acosada por el hambre y la miseria... y yo sin saberlo...

A las pocas horas, una familia numerosa, familiar, extenuada y harapienta, en cuyos rostros se pintaba el asombro de la sorpresa, era conducida por soberbios caballos en lujoso landó, y en una camilla transportado con solícito cuidado un hombre á quien hacían agonizar el padecimiento físico y el placer de la gratitud. Instalóse al herido en uno de los mejores cuartos del preciado hotel descrito, y allí las esmeradas atenciones de los dueños, le devolvieron la salud y el bienestar, proporcionando después á toda la desvalida familia honrosas y lucrativas ocupaciones con que atender sin merced, ni degradación, á su subsistencia.

El antiguo destajista á quien la fortuna le había sonreído hasta elevarle á la opulencia, pagaba sus deudas en buena moneda con esta noble acción, grabando de paso indeleblemente en el corazón de sus hijos, con un resultado práctico, la cierta máxima moral de que *la gratitud y la caridad son indiscutiblemente las virtudes que acusan proporcionan los placeres más positivos, más gratos y más grandes de la vida.*

¡Contraste terrible con los remordimientos de la ingratitud, cuya recompensa es el desprecio!

FRANCISCO MELERO JIMENO.

Una nueva biografía

del Marqués de Santa Cruz de Marcenado.

Comenzaremos este escrito recordando que LA ILUSTRACIÓN NACIONAL (antes MILITAR), ha sido la publicación que más ha contribuido á renovar la olvidada memoria del ilustre autor de las *Reflexiones Militares*. Nosotros lo hemos dicho ya varias veces, y lo repetiremos ahora: sin la autoridad é inteligencia del marqués de San Román, que ejerció el cargo de presidente de la Junta directiva del Centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado, y sin la activa propaganda del director de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, D. Arturo Zancada, la idea que nosotros expusimos en Mayo del año de 1884 se hubiera quedado en proyecto de conmemoración centenarista, ó, á lo sumo, habría llegado á producir un semifracaso, semejante á lo que ha acontecido al tratar de rendir un tributo de público aplauso á la memoria de D. Alvaro de Bazán, con ocasión de cumplirse el tercer centenario de su muerte en el día 9 de Febrero del presente año de 1888.

El mérito que demostraron el general San Román y el Sr. Zancada en el buen resultado que obtuvo la conmemoración de la gloria póstuma del insigne D. Alvaro Navia-Osorio, sólo puede avalo-

rarse teniendo presente que cuando en nuestra patria se anuncia la celebración del centenario de alguno de sus más ilustres hijos, los ignorantes gritan: —No sé quién es; y dicen la verdad; pero después añaden:—Puesto que yo no sé quién es, deduzco que no ha hecho nada digno de memoria; y por lo tanto, afirmo que ese á quien se trata de conmemorar, no merece semejante conmemoración. Tal consecuencia es absurda; pero claro está que el ignorante que no sabe la historia de su patria, tampoco sabe lógica, ni nada que se le parezca.

Los semicultos se lamentan de que se conmemore á Calderón, agraviando así la memoria del gran Cervantes; ó al marqués de Santa Cruz de Marcenado, olvidándose de Gonzalo de Córdoba; ó á don Alvaro de Bazán, cuando en clase de celebridades náuticas tenemos á Hernán Cortés y otros marinos semejantes.

Claro es que estos razonamientos flaquean por su base, porque se comparan cantidades heterogéneas; el gran dramaturgo Calderón, con el eximio novelista Cervantes; el primero de nuestros antiguos tratadistas de milicia, D. Alvaro Navia-Osorio, marqués de Santa Cruz de Marcenado, con el primero de nuestros grandes Generales de la época moderna, Gonzalo de Córdoba, y el primero entre los primeros caudillos marítimos, D. Alvaro de Bazán, con un conquistador, Hernán Cortés, que usó de los buques como medios de transporte y los destruyó, quemó sus naves, como vulgarmente se dice, para poner á sus soldados en el duro trance de vencer ó morir.

Y aún se hace otro género de objeciones á los centenarios, diciendo que lo que en ellos se gasta pudiera emplearse en tal ó cual obra de misericordia, más ó menos peregrina. Por ejemplo, al tratarse de Calderón, que escribiendo ha adquirido su inmortal renombre, dicen que se debía haber dado los miles de duros que costaron los festejos de su centenario á un escritor, á un escribiente ó á un escribano, que fuera pobre de solemnidad; y si se trata de un célebre marino, esto es, de un hombre de agua, ó, mejor dicho, de un hombre al agua en el caso de conmemoración centenarista, como D. Alvaro de Bazán, parecía lo natural que las dichas cantidades se empleasen en socorrer algún marino ó pescador de caña que se halle en la pobreza.

En vano se dice que el promover la cultura del pueblo, dando premios á los que escriben la vida ó ensalzan los merecimientos del preclaro hijo de España que en cada centenario se conmemora, constituye una obra de gran transcendencia social; obra que redundará en bien de muchos, y que, por lo tanto, vale algo más que el acto caritativo, puramente individual, que proponen se haga, los filantrópicos adversarios de las conmemoraciones centenaristas.

Y sin embargo de todo lo expuesto, acaso tienen razón los enemigos de póstumas recordaciones; porque, como dicen los versos escritos en el sepulcro del conde D. Pedro Ansurez:

«La fama de los pasados
Reprehede á los presentes;
Ya tales somos tornados
Que el mentar los enterrados
Es ultraje á los vivientes...»

Nos hemos desviado algún tanto del asunto que nos proponíamos tratar en el presente escrito; asunto que ya indicamos al comenzar recordando la grandísima participación que ha tenido LA ILUSTRACIÓN NACIONAL en el buen resultado que obtuvo el proyecto de conmemorar la gloria póstuma del marqués de Santa Cruz de Marcenado; proyecto que por primera vez vió la luz pública en sus columnas, en el mes de Mayo de 1884, y desde esta fecha hasta el presente, puede decirse, sin hipérbole, que LA ILUSTRACIÓN NACIONAL ha sido la crónica, el archivo y hasta el monumento más notable del centenario celebrado en loor del insigne tratadista de milicia que escribió las *Reflexiones Militares*. Sí; el número-homenaje de esta Revista ilustrada, que se publicó el 19 de Diciembre de 1884, decía el marqués de San Román que «era un monumento literario que bastaba por sí solo para per-

petuar el recuerdo de las solemnidades del centenario;» y respecto á lo de crónica y archivo, nuestra aseveración no necesita ni explicaciones ni comentarios, porque su exactitud es de todo punto evidente.

Dentro de muy poco tiempo se publicará, formando un volumen, la biografía de D. Alvaro Navia-Osorio, escrita por el capitán de caballería D. Miguel Carrasco, que ya ha visto la luz en las páginas de la *Revista Militar Española*; y así como consagramos un artículo á los laureados biógrafos del marqués de Santa Cruz de Marcenado D. Juan de Madariaga y D. Máximo Fuertes Acevedo, justo es que ahora demos aquí noticia del nuevo biógrafo, también laureado, y de su nueva biografía. Para cumplir tan justificado propósito, insertaremos á continuación de estas líneas la carta que ha de aparecer al final del libro del Sr. Carrasco. Dice así este *Post scriptum*, ó prólogo del revés, que por los motivos ya expresados debe ocupar un puesto en las columnas de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

«Sr. D. Miguel Carrasco Labadía:

»Por ley ineludible, mi distinguido amigo, se mezclan casi de continuo en los lances de nuestra vida las satisfacciones con los disgustos; y es una verdad amarga, pero es una gran verdad, como ya dijo el poeta, que en todo placer humano se halla el germen de algún dolor, próximo ó remoto, y que la recíproca casi nunca se verifica; esto es, que rara vez el dolor es origen de algún género de ventura. No me califique usted de pesimista al leer el comienzo de esta carta; yo no soy pesimista, puesto que reconozco que existe el bien; pero tampoco soy tan optimista que me empeñe en negar la existencia del mal, y llegue á decir, con el personaje de la novela de Voltaire, que el mundo en que vivimos es el mejor de los mundos posibles, cuando á mí se me antoja que sólo con que fuese un poquito peor de lo que es, las personas de buen gusto no se resignarían á vivir en tan incómoda habitación. Pero dejando estas honduras filosóficas, bueno será que yo le explique la causa ocasional de que haya venido á mi memoria la idea de la mezcla de bienes y males que constituye la trama de nuestra existencia terrenal, y así voy á hacerlo *sur-le-champ*, como dicen nuestros vecinos de allende el Pirineo.

»Cuando usted fué premiado por el Centro Militar como autor de la biografía del insigne vizconde del Puerto, D. Alvaro Navia-Osorio, que presentó en el certamen abierto por dicha Corporación, yo procuré convencerle de que no dejase dormir en la oscuridad de su estante el laureado manuscrito, y le ofrecí que, si seguía mis amistosas indicaciones, le escribiría un prólogo, ó lo que usted quisiera, para su futura obra histórica militar..

»Como usted insinúa en la carta que á ésta precede, circunstancias que no son del caso referir, han determinado la publicación en la *Revista Militar Española* primero, y después formando un volumen de su biografía, del autor de las *Reflexiones Militares*, tan considerablemente aumentada, que, en realidad, es una obra muy diferente de la que obtuvo premio en el certamen del Centro Militar; y puesto que esta diferencia es por haber mejorado su primer escrito, ya puede usted figurarse cuánta será mi satisfacción sabiendo, como ya sabe, lo muy de veras que me intereso por el buen resultado de sus tareas literarias. Pero dice un proverbio, y dice bien: «Dicha cumplida, sólo en la otra vida;» y así es que en estos instantes hay algo que enturbia el contentamiento que en mí produce la publicación del libro que usted con exactitud titula: *El Marqués de Santa Cruz de Marcenado. Noticias históricas de su vida, sus escritos y la celebración de su centenario en 1884.*

»Sí, amigo Carrasco-Labadía; el cumplimiento de la promesa que á usted hice con el fin de animarle á que publicase su biografía del autor de las *Reflexiones Militares*, me pone hoy en grave compromiso, porque usted, en el texto de su libro, ha tenido la bondad de ocuparse de mis escritos con grande extensión, juzgándolos con amistosa bene-

volencia; y como un prólogo, ó un *post scriptum*, que para el caso es lo mismo, más se ha de semejar á panegírico que al análisis de severo censor, podría resultar que usted y yo apareciésemos en la ocasión presente como la protagonista del conocido cuento de los dos compadres, que mutuamente se elogiaban sus guapezas; y tal semejanza no sería honrosa ni para usted ni para mí.

(Concluirá.)

LUIS VIDART.

Crónica de Cuba.

Con la muerte del secuestrador Rafael Hernández puede considerarse ya el campo libre de malhechores. Queda apenas alguno que otro bandido, mas su rendición ó captura es inevitable.

Renacen así la actividad y la animación en los campos, y dice un periódico que el general Marín es sostenido por la opinión imparcial de Cuba, que le ayuda incondicionalmente en la honrada tarea de velar por la patria, exterminar el bandolerismo y moralizar la administración pública.

El nuevo periódico derechista *Unión Constitucional* continúa atacando con tal vehemencia á los izquierdistas, que la conciliación, tan anhelada por todas las personas más sensatas de Cuba, se hace muy difícil.

El general Marín procura dominar estas dificultades, siendo todo lo imparcial que la justicia exige, con cada una de estas fracciones.

La actitud de los derechistas resulta por esto poco patriótica y no ajustada á los antecedentes de un partido formado con elementos conservadores.

«La política del general Marín, dice un diario de Cuba, ha tenido éxitos inmediatos; y censurarle porque desea la unión de los partidos políticos y dedica atención preferente á las cuestiones administrativas y de orden público, no es servir al interés supremo de una paz definitiva entre Cuba y España.»

Tal es el sentido general de los diferentes escritos que vemos en la prensa cubana; y á la verdad, quisiéramos menos ardimiento en las huestes políticas de aquella Isla y más resolución para impedir, por uno ú otro camino, el progreso probable de la agitación separatista.

La extinción del bandolerismo y el creciente mejoramiento de las rentas públicas son también los temas predilectos, y la mayoría de los periódicos cubanos fundan en estos hechos su incondicional adhesión al gobierno del general Marín.

Otra cuestión extraña, y que sólo podría explicarse por nuestra característica tendencia á los disonamientos y susceptibilidades absurdas, es la que refiere un colega con respecto á las rentas de aduanas.

Nombró el general Marín un inspector (el señor Ossorio); desde entonces es posible probar con cifras que las rentas han mejorado. Pues bien; el intendente Sr. Arellano no auxilia tan eficazmente como debiera el desempeño de esa inspección. Hay, en fin, rozamiento, desacuerdo más ó menos latente entre la intendencia y el inspector.

Y, es claro, cuando las autoridades no se prestan recíproca cooperación, las murmuraciones más injustificadas logran abrir brecha en las más intachables reputaciones.

El *Criollo* sigue publicando las biografías de los que llama héroes ó mártires de la independencia de Cuba, y de esta tarea apologética sólo descansa para dirigir insultos y burlas á los españoles.

Reineri publica un artículo muy duro contra los periódicos que atacaron al general Marín por la aparición del bandolerismo, y luego por la eficaz persecución que ha concluido con los secuestradores.

La conclusión de Reineri es que se ataca al general Marín por querer éste á todo trance moralizar la administración pública y concluir con las antiguas corruptelas.

SÁNCHEZ ROMERO.

Variedades y notas.

Los ingenieros del Creuzot estudian el proyecto de un puente colosal sobre el canal de la Mancha que unirá á Francia con Inglaterra y tendrá una longitud de 30 kilómetros.

El puente se levantará á 50 metros sobre el nivel del mar, y estará sostenido por gigantescos pilares. Esta elevación asegurará el paso de los mayores *steamers* y barcos de vela. Por el puente de 50 metros de ancho pasarán cuatro vías férreas, á más de un camino para carruajes y andenes para los peatones.

En cada pilar habrá refugios, puestos de seguridad y relojes de alarma; estará coronado por un poderoso faro.

En una palabra, no se descuidará nada para garantizar la seguridad de los viajeros y de los barcos.

El delicado trabajo de la fundición será hecho por medio de campanas de aire comprimido; no está de más añadir que entre Calais y Douvres la profundidad del Estrecho, que es, por término medio, de ocho á diez metros, rara vez alcanza á 50 metros.

Este puente costará mil millones de francos; su peso metálico será dos millones de toneladas y podrá construirse en diez años.

El Museo Británico ha ofrecido al gran artista español Sarasate nada menos que 2.000 libras esterlinas por su violín, y el derecho de usarlo mientras viva. Pero nuestro compatriota no quiere pensar en eso; y después de todo hace bien, porque vender, á cualquier precio que sea, el compañero de sus glorias y testigo de sus luchas, será muy mercantil, pero sería muy poco artístico.

Él lo ha pagado muy caro; pero si no fuera artista, ¡qué ocasión tan oportuna se le proporcionaba de hacer un buen negocio, cediéndolo para después de su muerte! Porque en vida, ¿quién se lo había de disputar?

Blondín, el gran Blondín, el que después de hacerse famoso en Europa centuplicó su fama haciendo prodigios en una maroma extendida sobre las cataratas del Niágara, ha vuelto á aparecer días pasados en State Island (Nueva York), ejecutando difíciles ejercicios en una cuerda tendida á la altura de 120 pies, causando al numeroso público que acudió gran admiración, y no pocos sustos á las señoras.

Pasó primero la cuerda con casco en la cabeza y caballero en un hipógrifo, y después, armado de su largo balancín, hizo una larga serie de prodigios: ora bailando sobre un pie, ya dando saltos mortales, ya sentado en el respaldo de una silla, sostenida sobre la cuerda por un milagro de equilibrio, ya sosteniéndose de cabeza sobre la maroma, etc.

La admiración llegó á su colmo cuando el inimitable volatinero pasó la cuerda en velocípedo, cuyas ruedas, provistas de cascabeles, sonaban alegremente.

Cuando pasó la cuerda llevando en hombros á un hombre, cuando la pasó con la cabeza dentro de un saco, la impresión que producía era penosa, más que de admiración.

Los sesenta y cuatro años que han pasado sobre su cuerpo no le han quitado á Blondín ninguna parte de su agilidad, ni á sus nervios ninguna de su fortaleza.

CONQUISTA DEL ATLÁNTICO POR EL VAPOR

En 1838 se emprendió por primera vez la travesía del Atlántico por un buque de vapor. Dos años después la Compañía Cunard empezó la explotación de la línea de Liverpool á Nueva York por medio de *steamers*. En vista del éxito obtenido, se formaron otras dos Compañías para hacerle la competencia: la de Collins y la de Inman.

Desde el primer momento esta última inscribió en su programa: aumentar la velocidad y rebajar la tarifa de los pasajeros, con el objeto de atraer á los emigrantes.

En 1850 construyó la *City-of-Glasgow* de hierro y de hélice que ha sido el mayor *steamer* de la época.

Por entonces se puso la quilla al *City-of-Manchester*, mayor todavía que el anterior. Medía 400 toneladas de fuerza nominal.

En 1855 la *City-of-Baltimore* tenía 2.916 toneladas. Por primera vez se empleó la hélice en lugar de las ruedas.

En 1855 la *City-of-Paris* y la *City-of-Brussels* (de la Compañía Inman también).

En 1873 los dos *steamers* *City-of-Chester* y *City-of-Richmond*.

En 1875 la *City-of-Berlin* fué construída con un modelo todavía mayor.

Entonces comprendieron las demás Compañías que el público deseaba aumento de velocidad, é hicieron toda clase de esfuerzos para abreviar el viaje.

La Compañía de Wite Star tenía el *Britannic* y el *Germanie*; la Compañía Cunard, la *Gallia* y la Compañía Guion el *Arizona*, todos mucho más rápidos que los antiguos.

El trayecto de Liverpool á Nueva York se hacía en siete ú ocho días.

En 1880, Thomson, de Glasgow, construyó la *Servia* para la compañía Cunard: John Elder, de Greenock, la *Marka* para la Guion, y la compañía de Barron la *City-of-Rome*.

La travesía quedó reducida á siete días.

En 1882 Thomson hizo la *Araucana* para la compañía Cunard; Elder el *Oregon* para la Guion, y en 1883 Thomson el *América* para la *National Ligne*.

Este último *steamer* tuvo en su primer viaje una velocidad superior á todas las conocidas: seis días, cuatro horas y treinta y cuatro minutos.

Elder construyó entonces para la compañía Cunard la *Umbria* y la *Etruria*, que son parecidas, y cuyas máquinas pueden desarrollar una fuerza de 14.000 caballos.

El *América* fué comprado para la flota de guerra italiana. Queriendo adelantar la velocidad de otras líneas, la compañía Inman ha encargado el mes de Junio último dos nuevos barcos, la *City-of-New-York* y la *City-of-Paris*; el primero ha sido botado al agua hace pocos días, y el segundo lo será el próximo Agosto.

Cada uno de estos buques pesa 7.000 toneladas y se compone de 30.000 piezas de acero, de construcción especial, de una ductilidad tal, que un trozo de dos centímetros y medio de espesor puede ser doblado en frío sin romperse.

Estos barcos tienen 170^m,80 de eslora, 19^m,70 de manga y 13^m,30 de puntal. Pesan 1.500 toneladas, y pueden recibir 2.000 pasajeros.

El sistema de Thompson y Diles es poderoso en extremo.

En lugar de una hélice tiene dos, y dos máquinas de triple expansión, que cada una está encerrada en un compartimiento, y puede ella sola hacer andar al barco con las cuatro quintas partes de la velocidad máxima.

Las calderas se encuentran en tres compartimientos-estancos.

Las treinta y siete máquinas auxiliares del buque son independientes de las máquinas motrices, La comunicación entre los cinco puentes está asegurada por ascensores hidráulicos.

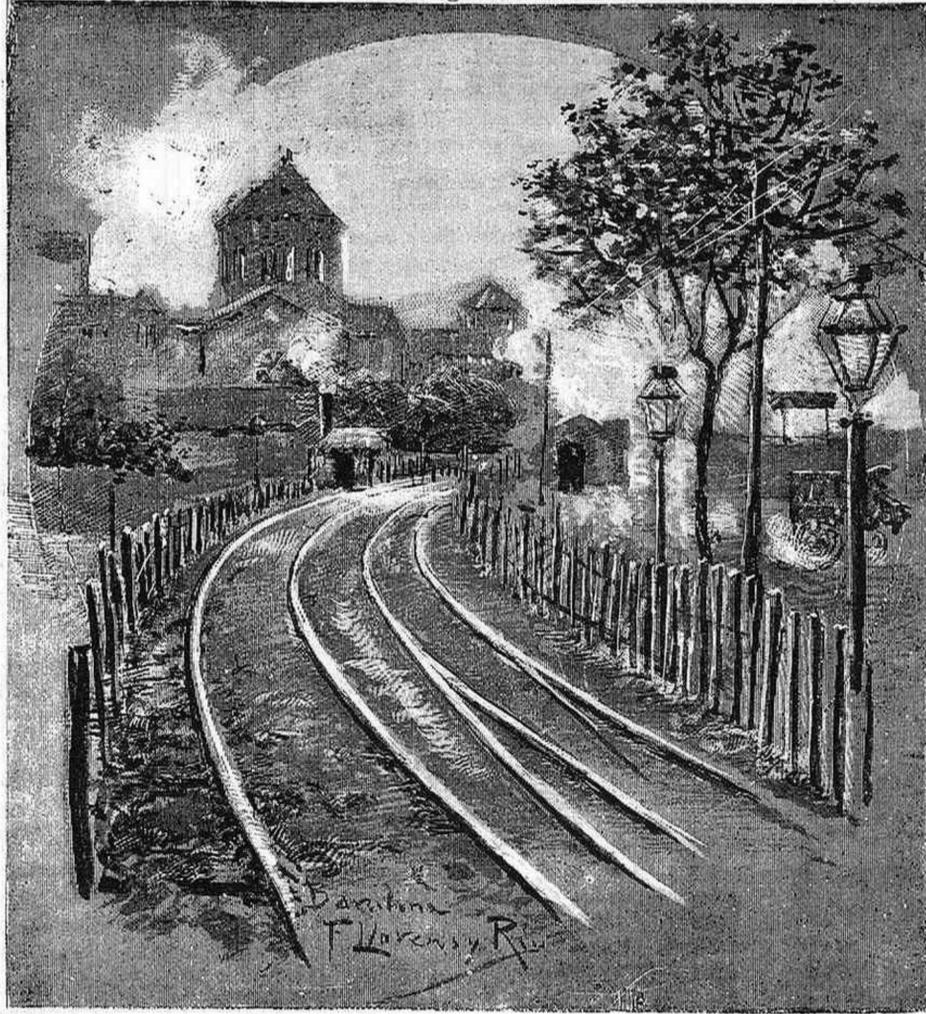
No hay ninguna puerta entre los departamentos-estancos; para pasar de uno á otro es necesario ir por el puente. Cada uno de éstos tendrá 10,80 metros de largo, y estando lleno hasta la línea de flotación, podrá contener 1.250 toneladas de agua de mar, de modo que el barco podrá marchar todavía con dos compartimientos llenos.

Hay un doble fondo estanco que puede contener 1.600 toneladas de agua de mar.

Cada puente tiene de superficie 27.000 pies ingleses, ó sea 2.508,25 metros.

Una batería de cañones puede maniobrar á capricho. El Almirantazgo inglés ha adoptado el sistema de pagar á las Compañías que construyen los barcos una prima importante para disponerlos de manera que puedan servir en caso de guerra.

Por una disposición de este género, los puentes de la *Umbria*, de la *Etruria* y de la *Araucana* acaban de sufrir estas transformaciones.



BARCELONA.—ENTRADA Á LA CALLE DE BALMES



BARCELONA.—LA PLAZA DEL COMERCIO



MODAS

Revista de modas.

La variedad de gustos y de modelos es tanta, que no puede calcularse dónde se fijará la moda caprichosa en el variado surtido de trajes japoneses, Directorio, Enrique II, con los grandes cuellos Médicis, trajes Pompadour, con peinados empolvados y demás caprichos de otras épocas. Todo se lleva, y la discreta elección de las señoras es más necesaria que nunca; pues no es tan fácil en esta aglomeración de modelos elegir cada una el que mejor haya de sentar á su tipo y el que á la vez haya de realzar su buen gusto y elegancia.

Sabido es que los vestidos sin drapería están siendo de gran aceptación; sin embargo, con las telas demasiado ligeras no pueden confeccionarse estos trajes, y hay que buscar una hechura con más ó menos drapería para que resulte un traje gracioso y elegante. Estos trajes se adornan con encajes color crudo ó con bordados de batista de los colores del vestido.

Los vestidos de tul bordado sobre viso de tafetán ó de moaré son de suma elegancia, siendo los negros los preferidos por las señoras más distinguidas.

Generalmente se hacen estos trajes del modo siguiente: Fondo del vestido rosa, malva, verde ó el color que se desee para confeccionar el vestido. Este fondo sirve de viso á un volante de encaje ó tul bordado, que deberá tener el largo de la falda. Sobre este volante de encaje se colocan las draperías del color del viso, ó en su lugar se hará una túnica ó redingot Directorio muy recogida hacia atrás para dejar lucir el encaje. También son de gran aceptación para estos trajes las draperías de encaje. lo mismo que el volante.

Los cuerpos siguen llevándose muy adornados. Los cuellos Pierrot, fichús de linón, de encaje, de gasa más ó menos guarnecidos de pequeños volantes *plisés*; todo esto se coloca graciosamente sobre los cuerpos de verano.

Para el campo y para viaje es prenda indispensable el *Cache-poussière* ó guardapolvo. Estos ligeros abrigos protegen los trajes de los rayos del sol y del polvo. Los más elegantes se hacen de seda gris muy ligera, forrados de otra seda más ligera todavía. Otros más económicos se hacen de alpaca,

bengalina, etc., etc. La forma más nueva es la Theo, con su falda larga y mangas de la longitud de la falda prendidas solamente al hombro y á la parte de la espalda: muy parecido el conjunto á una capa sujeta en el talle por la espalda.

Se llevan estos ligeros abrigos con cuellos grandes ó capucha, y son muy útiles para viaje, excursión, ó como prenda de calle.

Sigue también llevándose el jersey de seda. Muchas señoras no se ocupan nunca más que en la falda: comprando siempre el cuerpo, hecho de un jersey de novedad, ésta es muy económica y elegante. Muy económico, porque una señora habilidosa, con poco trabajo, puede confeccionarse una *toilette* y también puede utilizar un mismo jersey para dos distintos trajes; de manera que la moda está al alcance de todas las fortunas, puesto que se puede vestir con distinción sin hacer grandes sacrificios pecuniarios.

Las telas para lutos serán este verano la granadina de lana mate, y como adorno el crespón inglés, cuyo conjunto forma *toilettes* de lutos muy ligeras y de mucha severidad. La hechura de estos trajes es siempre muy sencilla, y la túnica redingote con grandes solapas de crespón inglés, abierta sobre un volante del mismo crespón, es ciertamente una hechura muy en armonía con la sencillez que requiere el traje.

Los sombreros se llevan también de crespón, con gran velo flotante de la misma tela.

Concluiremos esta ligera revista indicando á nuestras lectoras las últimas impresiones sobre vestidos de viaje. Éstos deben ser de una tela de lana fuerte y de color sufrido; que resista el polvo y el agua sin desmerecer. La hechura debe ser género sastrero, y sobre esta *toilette* un guardapolvo ó un impermeable, según el tiempo que haga al emprender el viaje.

GRABADOS

CACHE-POUSSIÈRE Y CHAQUETA DE CAMPO

1.º Chaqueta de paño gris acero. La espalda muy ajustada. Delantero ajustado también y cruzado á la derecha. Bolsillo cortado en la misma chaqueta. Cuello vuelto y manga sastrero.

2.º Redingote de paño beige. La falda es plegada á grandes tablas y sujeta en la cintura. Los

delanteros son flojos y abotonados en medio cuello vuelto. Manga larga y ancha de abajo, adornada de una bocamanga abotonada.

3.º Chaqueta color crudo, adornada de terciopelo granate. Se corta según nuestro modelo, y se pone bolsillo, cuello y adorno de mangas de terciopelo granate.

4.º *Cache-poussière* ó guardapolvo ajustado según el modelo del grabado 4.º

BARONESA BRISTOL.

La partida de damas.
POR OCTAVIO FEUILLET

Publicada por la Empresa de «El Cosmos Editorial», Arco de Santa María, 4, bajo.

(Continuación.)

MAD. D'ERMEL

¡Diantre! ¡Eso se llama hablar como un libro!

JACOBO

Mas, ¡por el cielo, señora! A nuestra edad, y tal como nosotros somos...

MAD. D'ERMEL

¡Muchas gracias por lo que me toca!

JACOBO

Yo no me refiero más que á mí... Ahora bien ¿querriais decirme en qué concepto puede ser vivo testimonio de la bondad providencial este anciano que tenéis delante de vuestra vista? Miradme con detención, y dignaos responderme.

MAD. D'ERMEL

Miráos vos mismo: ahí tenéis un espejo.

JACOBO (con gran exaltación).

Enhorabuena... ya me estoy mirando... Pero ¿qué es lo que veo? Una figura de deplorables facciones cada una de las cuales revela una víctima, al propio tiempo que denuncia un verdugo!... ¡Veo además la vejez... la vejez asquerosa por sí misma y para los otros; criatura dolorosa, espanta fiestas, siniestra y ridícula, espectro tembloroso, al cual ¡importuna la vida á la par que le espanta la muerte! Pero lo que no me es posible ver en vuestro es-

pejo, señora, es el cortejo sombrío de miserias y pesares que se ocultan detrás de estas arrugas, como una bandada de pájaros fúnebres entre las ruinas... ¡son las enfermedades sin remedio y sin esperanza, distracción única del anciano en sus vigiliias sin tregua! Ahora bien, señora: ¿podréis decirme en cuál de los atributos de su edad será dado á este paria bendecir el dedo de una Providencia? ¡Hállase solo; la tierra que huella con sus pies no le ofrece ya otra cosa que despojos de cuanto le fué más caro, y arrastra su carga, por último, á través de las tumbas, buscando la suya y estremeciéndose de miedo de encontrarla! La naturaleza para él no tiene más que campos agostados, soles sin calor y primaveras mortíferas. En una palabra: ¿de qué tenemos que dar gracias á Dios, en el estado en que estamos, merced á sus bondades? ¿Será porque nos ha ahorrado las molestias de los hijos? ¡Tal vez sí! De esta manera al menos nos evitamos el disgusto de ver á nuestros descendientes inmediatos acechando á la cabecera de nuestra cama la obra de ta muerte y aguijoneando con los ojos su mano asaz tardía... última corona reservada á ese largo martirio, golpe de gracia con el que suele terminar regularmente ese castigo terrible impuesto por un crimen desconocido... la vida humana!

MAD. D'ERMEL

Y bien: ¿y qué? ¿Es eso todo? ¡Ah! supongo que no; imposible es que dejéis á medio empezar una obra tan generosa; ¿no sois amigo mío? Pues bien, ¡dadme de ello una prueba acabando de demostrar á una pobre mujer que se han extraviado sus pasos en los senderos angostos que ha emprendido, y que sus lágrimas durante esa trabajosa peregrinación, á cuyo término están tocando sus pies, son infructuosas! ¿Creéis, por ventura, que tan pocas palabras pueden ser suficientes para que una se resigne á perder cincuenta años de lucha, de dolor y de esperanza? ¡No, no! acabad, amigo mío, vuestra obra... ó, por mejor decir, Jacobo, pedidme más bien perdón y tomad mi mano.

JACOBO (con sequedad).

Si haré, señora, cuando hayáis logrado convenirme mejor de mi crimen ó de mis errores...

MAD. D'ERMEL (levantándose).

¡Ah! Ese arrebató de orgullo viene muy á tiempo para recordarme que la debilidad de la mujer no ha sido pagada jamás en otra moneda que con la ingratitud. Y ahora es cuando os empeño mi palabra formal de que no volveréis á atravesar, mientras yo viva, los umbrales de mi casa, si antes de salir de ella no me pedís perdón, y de rodillas, por vía de castigo.

JACOBO

Eso, señora, casi equivale á echarme de aquí á empellones. (Jacobó coge el sombrero y el bastón. Mad. D'Ernel tira del cordón de la campanilla, y de allí á un instante entra Victoria.)

MAD. D'ERMEL

¿Ha venido el criado del señor Doctor?

VICTORIA

¡Válgame Jesús! No, señora.

MAD. D'ERMEL

Pues bien; en ese caso, dí á Juan que encienda el farol y que acompañe á este caballero á su casa.

VICTORIA

Pero... ¡Señor Doctor!... ¡Señoral!...

MAD. D'ERMEL

¿A qué te metes tú donde no te llaman?

VICTORIA

A la verdad... creí que... ¿sabéis, señora, la noche que hace?... ¡Si está cayendo el diluvio universal!

MAD. D'ERMEL

Y bien ¿y qué? ¿Para qué sirven entonces los paraguas?

VICTORIA

Lo que este caballero necesita no es un paraguas, sino más bien una cama. La acequia del molino ha

salido de madre, y Juan, que acaba de llegar en este momento, ha visto pasar, según dice, al perro del molinero con su garita y todo, y detrás de él una porción de haces de retama, los cuales deben hallarse ya á estas fechas muy cerca del mar. ¡Vamos, con decir que los nacidos no han visto jamás cosa semejante!...

JACOBO

No importa, no importa; estoy resuelto á irme á mi casa, sea como sea.

(Continuará.)

BIBLIOGRAFÍA

Indiana, por Jorge Sand; traducción de D. Eugenio de Ochoa, de la Real Academia Española.

Indiana es la primera novela que escribió Jorge Sand, y, en opinión de muchos, la más interesante. Lo que sí puede asegurarse es que ha sido una de las más discutidas por la crítica literaria, atribuyéndola tendencias morales y filosóficas que no entraron jamás en la mente del autor.

Propúsose éste escribir una obra esencialmente humana. Sus principales personajes, Indiana, Raimundo, Noun, el Coronel y Ralph, están pintados de mano maestra, y tan á lo vivo, que se ha su puesto generalmente que son verdaderos retratos.

Indiana, si se quiere explicarlo todo en un libro, es un tipo; es la mujer, el ser débil, encargado de representar las pasiones oprimidas, ó, si se quiere, reprimidas por las leyes; es la voluntad en lucha con la necesidad; es el amor tropezando con su frente ciega en todos los obstáculos de la civilización. Pero la serpiente desgasta y rompe sus dientes royendo una lima, como las fuerzas del alma se consumen queriendo luchar contra lo positivo de la vida.

Raimundo, dirán algunos, es la sociedad, el egoísmo; la moral, la razón. Raimundo, responde el autor, es la falsa razón, la falsa moral que gobiernan á la sociedad; es el hombre, porque éste no examina las cosas bastante de cerca para verlo todo.

No queremos seguir hablando de los demás personajes de esta preciosa novela, puesto que nuestros constantes favorecedores la han de leer, magistralmente vertida al castellano por uno de los literatos que mayor fama han alcanzado en este linaje de trabajos.

Estamos persuadidos que *Indiana* obtendrá del público ilustrado iguales elogios que *Valentina* y las demás novelas que hemos publicado ya de la inmortal escritora conocida en todo el orbe con el nombre de Jorge Sand.

Esta novela, que forma el tomo 104 de la Biblioteca de *El Cosmos Editorial*, se vende á 2 pesetas 50 céntimos encuadrada á la rústica, y 3 pesetas encuadrada en tela, en la casa editorial, Arco de Santa María, 4, bajo, y en las principales librerías.

Bosquejo histórico de la institución de voluntarios en Puerto Rico.

Con este título acaba de publicar el teniente coronel graduado, comandante de infantería y licenciado en Derecho, D. Rafael Rosado y Brincau, una completa historia de las vicisitudes por que ha pasado tan patriótico instituto desde su creación en 1864, hasta fines del pasado año 1887.

Esta obra, en extremo recomendable, contiene datos preciosos para la historia, figurando en ella documentos de gran valía y noticias no muy conocidas hasta ahora, siendo indudable que para la adquisición y coordinación por fechas de tan importantes datos, el autor ha pasado grandes vigiliias, que se han visto en gran parte compensadas con el éxito extraordinario que ha obtenido; pues engarzados los documentos con el bellissimo y animado estilo con que el Sr. Rosado sabe hacer tan interesantes sus descripciones, la obra resulta de lo más perfecto que pedirse puede á este género de trabajos.

Encabeza el libro un retrato del excelentísimo

señor teniente general D. José Laureano Sanz, organizador de la institución de voluntarios de Puerto Rico, y está dedicado al actual gobernador general, D. Pedro Ruiz Dana, como más alto representante de la patria en aquel territorio y Jefe supremo de todas las fuerzas militares que en la isla se encuentran. En el preliminar, especie de prólogo, expresa el autor las contrariedades y trabajos que ha tenido que vencer para dar cima á su empresa, no tan fácil como á primera vista parece; y, como el autor dice, «en su texto se comprenden todo el desarrollo, todos los sucesos, todas las vicisitudes de la noble institución, desde su origen y su cuna hasta fecha muy reciente, hasta la conclusión del año último.» Después sigue el reglamento de la hidalga institución, y, por notas, las variaciones importantes en él propuestas por la Junta que fué nombrada el pasado año. Tras el reglamento se coleccionan apuntes biográficos del General organizador y lo que pudiéramos llamar plana mayor; y después, por orden de batallones, aparecen las noticias biográficas de jefes, oficiales, y algunos voluntarios que complementan la idea levantada que ha presidido al escribir esta Historia, puesto que solamente fomentando el entusiasmo y el amor á la patria española es como podríamos tener en una isla pequeña como lo es la de Puerto Rico, catorce batallones uniformados, armados, disciplinados y en inmejorables condiciones para la defensa del territorio, sin que cuesten nada al país; y al par que por su adhesión y afecto á la causa española, sean un firmísimo baluarte ante cuya acrisolada lealtad se estrellen toda clase de indignos manejos encaminados á separarles de un ideal con el que están de acuerdo, la historia, la religión, la lengua, los gustos, las aficiones, las costumbres y cuanto pueda servir de lazo de unión fraternal é íntima de un pueblo con otro, que es sangre de su sangre.

La obra de que nos ocupamos, que forma un elegante volumen en 4.º de 320 páginas, perfectamente impreso, termina con un croquis muy bien hecho de la situación que actualmente tienen las fuerzas de voluntarios en aquel distrito militar. Este croquis sería un mapa perfectamente detallado, si á los pueblos y caminos, que creemos están todos, se uniesen los ríos y montes (pero estos últimos detalles no fi uran), para hacer más inteligible la nomenclatura de los batallones y compañías correspondientes á cada poblado, aldea ó ciudad.

Si el Sr. Rosado no fuese ya verdaderamente conocido, y sus anteriores obras no le hubieran conquistado un puesto merecido entre los buenos escritores de nuestra época, bastaría á crearle una reputación literaria la obra que examinamos, aunque bastante ligeramente, por no permitir otra cosa la índole de esta publicación. La viveza y colorido en las descripciones, la elegancia en las frases, el interés palpitante que se encuentra en las descripciones, los profundos conocimientos que el autor revela, y su incomparable paciencia para coleccionar y reunir los datos que enriquecen la narración, hacen que el libro no se deje de la mano. En nuestro sentir, el Sr. Rosado acaba de prestar un buen servicio al país dando á luz la historia de esos voluntarios, en cuya lealtad descansan los que desean conservemos los últimos jirones de nuestra pasada grandeza.

Damos la enhorabuena al autor por lo bien acabado de su obra, y, como nosotros, es seguro la juzgarán cuantos la lean, por considerarla, no sólo de oportunidad, sino también de fines nobles y patrióticos.

M. D. R.

ACTUALIDAD

En la presente estación es necesario ensayar los productos renombrados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, el rostro y las manos quedan intactos, gracias al uso de la *Crème Simon*, de *Los polvos de arroz* y del *Jabón Simon*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simon*, rue de Provence, 36, París.

BAJO CUBIERTA

Después del crimen de la calle de Fuencarral y de los sucesos en la plaza de las Cortes, nada ha ocurrido de particular.

Ha terminado, no el período, sino el periódico legislativo.

Una suspensión de tareas, nada más. «Volverán los oscuros golondrinos» allá para Diciembre.

Entretanto no tenemos que pensar sino es en vivir, en ir tirando, los que puedan, y en dejarse arrastrar los que no puedan hacer otra cosa.

El crimen de la calle de Fuencarral ha servido de asunto para las conversaciones durante unos días.

La prensa del ramo de noticias no ha perdonado accidente ni pormenor interesante en el asunto ó para facilitar la comprensión del argumento.

La prensa del ramo de crímenes ó de criminales se ha excedido á sí misma.

Ha publicado pocos monos y pocos planos, y esto es deficiencia que debe subsanar para otro crimen.

Los ciegos y los vagos que se dedican á la propaganda de sucesos criminales, se han desahogado pregonando á grito pelado, por las calles donde los dependientes de la autoridad son sordos; es decir, en la mayor parte de Madrid, los papeles con las declaraciones del autor del crimen y de la Higinia, y las respuestas y las opiniones del Tribunal.

Este sistema de publicidad favorece á la acción de la justicia y á la moralidad pública.

Las noticias de un crimen son pasto para imbeciles y criminales, y no se debe desatender á dos clases tan numerosas.

Cuando se hallan abiertas las Cortes se puede variar, proporcionando cierta cultura al país con os extractos de las sesiones.

Pero ahora es aburrida la existencia en Madrid. No queda más recurso que los teatros de verano, con la literatura de verano (Dios se la perdone), y el vestuario fresco para que las chicas del coro se espongan á que les salga marido interino ó definitivo.

Los autores de esos poemas sueñan con la inmortalidad, gracias á su frescura literaria.

Libros, salen á luz pocos, y menos de los que merezcan ser leídos.

Excusado es decir que *Loza ordinaria*, «apuntes de la vida cursi», escritos y publicados por Manuel Matoses, conocido en el mundo de las le-

tras por *Andrés Corzuelo*, pertenece á la familia de los libros dignos de mención y de encomio.

Es el libro de un escritor, y no el producto de un apasionado de esos que hace gemir las prensas con sus disparates.

Loza ordinaria no tiene de malo más que el título; porque aquello no es sino *loza fina*, que para las grandes festividades quisieran sinnúmero de esos que han caído en la prensa, en el teatro, en la tribuna y en el redondel.

Plaza de zascandiles faltos de sintaxis y de vergüenza, que lo mismo se presentan en una redacción que las personas.

Manuel Matoses es uno de esos parcos escritores de finísimo ingenio, de espíritu observador, dotado de gracejo natural y espontáneo; que no ha menester hacer titeres retóricos para que su estilo resulte claro, limpio y chispeante.

Loza ordinaria es seguramente de los libros que «se venden» en las librerías; no de los que «están en venta.»

Para los felices que veranean no hacen falta libros.

No porque no haya entre ellos personas cultas, ni menos porque sepan lo suficiente para no aprender más.

Porque no pensarán en semejantes distracciones, cuando tienen otros esparcimientos.

La vida del campo distrae sobremedida.

Se pasa el día sin hacer cosa de provecho, y falta tiempo para trabajar, y aun para leer.

El de la naturaleza es el libro más instructivo y que proporciona más recreo al estudiante.

Los grabados y los cromos que ilustran ese libro son obras de arte divino.

¡Qué figuras y qué caricaturas naturales! ¡Bañistas, pastores y pastoras, cabezas de partido político y cabezas de ganado!

¡Qué álbum tan pintoresco puede formarse en cada pueblecillo de esos que favorece la colonia europea con su presencia!

En cambio, ¡qué tristes nos quedamos los muertos!

Los que nos bañamos en nuestra propia tinta; los que pasamos en Madrid este verano, esperando resignados el regreso de los golondrinos.

Afortunadamente parece que el verano se ha dignado protegernos con su ausencia.

Si continúan en Madrid estas noches «de brisa,» pronto tendremos necesidad de envolvernos en las capas.

¡Qué recuerdo tan doloroso para varios vecinos!

EDUARDO DE PALACIO.

¿Qué es el hombre?

Al ver un tren corriendo presuroso por máquina potente conducido; al ver la red de alambres que circunda la madre Tierra, en rumbos diferentes; al ver el mar surcado por doquiera por fragatas enormes, me envanezo, y exclamo embravecido: ¡El hombre es grande!

Al ver temblar el suelo, á los impulsos de interno fuego, con fragor horrendo; al ver el mar enfurecido y loco con estrépito atroz romper sus diques; al ver el cielo azul, lleno de esferas girando en torbellino incontrastable, exclamo contristado: ¡El hombre es nada!

R. DE M.

PASATIEMPOS

CHARADAS

En primera segunda una todo me dió la dos tercia más grande que aguantar pude yo.

Camino de tercia cuarta (por sus productos famosa), prima dos tres varios todo, todos ellos gente moza.

CUADRADO DE PALABRAS

1.ª línea horizontal ó vertical, fuerza ó actividad notable.

2.ª ídem íd., esclavo.

3.ª ídem íd., cuerpos líquidos redondos.

4.ª ídem íd., capital de una comarca americana.

5.ª ídem íd., verbo activo.

Solución á los pasatiempos del número anterior.

A las charadas:

ORACIÓN.—CARNERO.

Al rombo:

P
T I O
P I N D O
O D A
O

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquélla.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

Unico gran diploma de honor.

Hecho el análisis por M. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso examen practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones.

Más de dos millones de purgas.

PARA TENER LA BOCA SANA, HERMOSA Y FUERTE, usen la

MENTHOLINA DENTIFRICA

ó Elixir Alemán, del Dr. Gutter, importado y preparado por el Dr. ANDREU de Barcelona, autor de la Pasta pectoral é infalible.

Con este dentífrico se logra siempre: 1.º Calmar el dolor de muelas; 2.º quitar el sarro; 3.º curar la fetidez del aliento; 4.º emblandecer la dentadura; 5.º curar á tiempo el escorbuto; 6.º aromatizar y poner fresca la boca, y 7.º fortalecer los dientes y muelas dando vigor á las encías, que las hace fuertes é insensibles á las bebidas frías ó calientes.

Todo el que estime en algo la salud y belleza de la boca, debe usar la Mentholina, y los padres debieran acostumbrar á sus hijos como medida altamente saludable é higiénica.

El sabor y olor son tan exquisitos y agradables, que á la par que gran remedio, es artículo de recreo y adorno para la mesa ó el tocador.

Un frasco vale 6 rs., id. doble con caja y cepillo 10 rs., id. extra, cabida de 8 frascos dobles para familias numerosas, colegios, conventos, etc., etc., 60 rs.

La Mentholina en polvo aumenta la belleza y blancura de los dientes. Caja, 5 rs. De venta en las buenas farmacias de España y de todas las Américas.

La farmacia de Moreno

Miquel tiene siempre á la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y á todas horas de la noche.

Arenal, 2, Madrid.

VALENTIN GALVEZ

Puerta del Sol, números 10 y 12.

Cuantes de piel de cabrito, cordero, castor, Suecia, de hilo y de seda. Corbatas, tirantes y ligas. Novedades del país y extranjeros. Objetos para regalos.

ANUNCIOS

LA
ILUSTRACIÓN
NACIONAL

Artes.—Industria.—
Teatros.—Modas.

—
PRECIOS
DE SUSCRICIÓN

Semestre ... 9 ptas.
Año. 18 »

ADMINISTRACIÓN
Almirante, 2, quint.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 8 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, nm. 2, quíntuplicado.** MADRID

DOLORES de ESTOMAGO
DIGESTIONES DIFICILES

*Pérdida del Apetito, Agotamiento,
Gastralgias, Vómitos, Diarrea, etc.*

ELIXIR GREZ

TONI-DIGESTIVO
con *Quinquina, Coca y la Pepsina*
emplacado en todos los Hospitales.
P. Grez, 34, rue La Bruyère, 34, Paris
Y EN LAS FARMACIAS

Agente general para los anuncios franceses: M. F. Mus, Rue Alfred-Stevens, 9, París.

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de **Colonia imperial**. — **Sapoceti**, jabon de tocador. — Crema jabonina (**Ambrosial Cream**) para la barba. — Crema de **Fresas** para suavizar el cutis. — Polvos de **Cypris** para blanquear el cutis. — **Stilboide** cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua **Ateniense** y agua **Lustral** para perfumar la cabeza. — **Primavera de España**. — **Pao Rosa**. — **Mariscala Duquesa**. — **Rosa y Clavel**. — **Heliotropo blanco**. — **Exposicion de Paris**. — **Ramille imperial Ruso**. — **Perfume de Francia**. — Agua de **Cidra**, agua de **Chipre** y agua de **Colonia Imperial Ruso** para el tocador. — **Alcoholado de Coclearia** para la boca y los dientes.

Anti-Epidémico
Desinfectante Higiénico
PHENOL-BOBŒUF

PREMIO MONTYON acordado por el Instituto de Francia
Medallas de Oro y Diplomas de honor

PHENOL-BOBŒUF PERFUMADO
La mas higiénica de las Aguas de Tocador

Higiene de la Boca
y Conservación de los Dientes
CON EL EMPLEO DEL

DENTIFRICO DE PHENOL-BOBŒUF
En Frascos y Medios-Frascos

JABON DE PHENOL-BOBŒUF
En Cajitas de tres Pastillas

61, Faubourg Poissonnière, PARIS
(Antiguamente 7, rue Coy Heron)
Depósito general de PRODUCTOS HIGIENICOS
DEPÓSITO: EN CASA DE LOS PRINCIPALES NEGOCIANTES

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz
especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

EXPOSITION UNIVERSALE 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

Nueva Creacion
PRIMAVERA
E. COUDRAY
Inventor de la
PERFUMERIA ESPECIAL a la LACTEINA
Tan apreciada por la gente de buen tono

Jabon PRIMAVERA
Aceite PRIMAVERA
Agua de Tocador PRIMAVERA
Esencia PRIMAVERA
Polvos de Arroz PRIMAVERA

FABRICA Y DEPOSITO:
PARIS 13, Rue d'Enghien, 13 PARIS
Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.

ADOPTADA EN
LOS HOSPITALES
DE PARIS

NUEVO TRATAMIENTO
Y CURACION DE LAS
Enfermedades del Estomago,
de los Intestinos, del Pecho,
Languidez, Anemia, etc.

VINO
PEPTONA CATILLON
(Carne asimilable y Fosfatos organicos)
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
Poderoso Reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad,
la Fatiga, las Fiebres, el Amamantamiento,
la Crecencia de los Niños y de las Jóvenes, etc.
Paris, boulev. St-Martin, 3 et Ph^o

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Frasco 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et Co. St-Denis, 26

600 A 1.000
Pesetas de beneficio al mes

podrán obtenerse con solo un capital de 250 pesetas, expendiendo un artículo exclusivo de primera necesidad universal, privilegiado y premiado. Las personas formales que puedan cumplir las condiciones exigidas, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas con solo indicar su dirección con exactitud y claridad; dirigirse á **M. Richard Schneider**, inventor y fabricante en Paris, Rue d'Armaillé, 22, en PARIS

Se administran casas con economía. Hay fianza y toda clase de garantías. En la Administración de esta Revista, Almirante, 2 quintuplicado, darán razón.

Medallas de ORO Recompensa de 16,600 francos Medallas de ORO

QUINA-LAROCHE

VINO TÓNICO

El Quina-Laroche no es una preparacion vulgar de Vino de Quina; sino el resultado de estudios y de trabajos que han valido á su autor las mas lisonjeras recompensas. De un gusto muy agradable, el Quina-Laroche encierra todos los principios de las tres mejores quinas (Roja, Amarilla y Gris) y es indispensable para rehabilitar las fuerzas, combatir las Afecciones del Estómago, las Dispepsias, la Anemia, Calenturas por rebeldes que sean, etc.

PARIS, 22, rue Drouot, y en las Farmacias de esta

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición *absolutamente nueva* bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.). — **DUSSEY**, Inventor, 1, Rue Jean-Jacques-Rousseau, Paris. (En America, en todas las Perfumerías). Madrid: **MEJCHOR GARCIA** y en las Perfumerías de **PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA**, etc. — Barcelona: **VICENTE FERRER**, depositario, y en las Perfumerías de **LAFONT**, etc.